

Año LXXVI

MARZO 1962

Núm. 3

Boletín Salesiano

Becas para vocaciones Salesianas

El mejor premio que Dios puede conceder a una familia es un hijo sacerdote

Insp. de San Juan Bosco

P. Provincial: Paseo Gral. Primo de Rivera, 25. Madrid

BECA COMPLETA

Beca «Santa Inés».—Total: 30.000 ptas.

BECAS EN FORMACIÓN

- Cuarta Beca Sagrado Corazón.—Total: 21.987 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Guadalajara.—Total: 22.436 pesetas.
Beca «Santo Domingo Savio». San Blas.—Total: 15.306.
Beca «María Auxiliadora». Salamanca.—Total: 6.300
Beca «San Juan Bosco».—Total: 350.
Beca «Inmaculada Concepción». Doña Concepción Alvarez Mancha.—Total: 16.509,50.
Beca «San Luis».—Total 18.000.
Beca Sierva de Dios Laura Vicuña. Carabanchel Alto.—Total: 19.395.
Beca don Antonio Garzón. A. A.—Total: 8.055.
Beca María Auxiliadora. Atocha.—Total: 28.155.
Beca don Antonio Torm. Estrecho.—Total: 24.000.
Beca San Luis Gonzaga. Estrecho.—Total: 15.000.
Beca «San José Obreros».—Total: 7.500.
Beca «Escuela de Automovilismo».—Total: 20.000.
Beca «Don Buenaventura Rocá». Béjar.—Total: 5.000.
Beca «Santiago Apóstol». La Paloma.—Total: 11.000
Beca «Josefa A. Roldán y Familias».—Total: 15.600.
Beca «Vicente Iravedra».—Total: 5.000.
Beca «A. y G.».—Total: 5.000.
Beca «Pto XII». Villaamil (Madrid), PP. de Familia.—Total: 5.900.
Beca «Don Felipe Hernández». AA. AA. de la Paloma.—Total: 5.900.
Beca Sacerdotal «Don Juan».—Total: 10.000.
Beca «Santa Teresa y San Vicente».—Total: 10.000.
Beca «Viuda de Pujades».—Total: 2.000.
Beca «Nuestra Señora de las Angustias». Arévalo. Total: 14.000.
Beca «Fuentes Bajos».—Total: 28.000.
Beca «Francisco Tierras».—Total: 3.500.
Beca «Ludeza».—Total: 6.000.
Nueva Beca «Don Enrique Sáiz».—Total: 1.000 ptas.

Insp. de N. S. de la Merced

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74. Barcelona.

BECAS EN FORMACIÓN

- Primera Beca «Padre Miguel Riera», del Colegio de Tarrasa.—Total 3.698 pesetas.
Beca «Muy Rudo. don Florencio Sánchez».—Total: 5.600.
Beca Santo Domingo Savio. Monzón.—Total: 43.070.
Beca sacerdotal «María Antonia Porta de Durán».—Total: 4.500 ptas.

Beca «Doña Dorotea de Chopitea». AA. AA. de Rocafort.—Total: 27.000.

Beca don Daniel Conde.—Total: 3.500.

Beca señorita Emilia.—Total: 25.000.

Beca San Marcelino.—Total: 20.000.

Beca San Juan Bosco.—Total: 15.050.

Beca de Ntra. Sra. del Rosario. Reus.—Total: 2.000.

Beca «Roselló Estellá».—Total: 5.000.

Beca «D. Francisco Bandrés». Sarriá.—Total: 15.000.

Beca «San Fernando», de la Residencia de Huesca. Total: 15.000.

Beca «María Francisca».—Total: 10.000.

Beca «Santo Domingo Savio».—Total: 10.000.

Beca «Don José Recaséns».—Total: 2.679.

Beca «Doña Bibiana Socias».—Nuevo donativo: 6.000 ptas.

Insp. de María Auxiliadora

P. Provincial: Calle M.º Auxiliadora, 18. Sevilla.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca P. Antonio Marcolungo. Colegio de la Santísima Trinidad.—Total: 19.045.
Beca Consejo Inspectorial de Cooperadores.—Padre Ricaldone, 4.000 ptas.; Padre Viñas, 5.000 pesetas; don Manfredini, 4.000 ptas.; don Florencio Sánchez, 4.100 ptas.
Beca Sagrado Corazón de Jesús. Herederos de doña Salvadora García.—Total: 10.000.
Beca don Rafael Romero. Colegio San José del Valle.—Total: 5.913.
Beca «doña Pura Bermúdez».—Total: 15.300.
Beca doña Amparo Zabala. Carmona.—Total: 5.000.
Beca doña Josefa Rodríguez.—Total: 2.000.
Beca don Juan Romero. Colegio Salesiano. Cádiz. Total: 21.514.
Beca «don Gregorio Ferros».—Total: 15.000.
Beca Don Andrés Yun. Algeciras.—Total: 4.000.
Beca «Ntra. Señora del Rosario», de Rota.—Total: 12.000 pesetas.
Beca «Don Juan Torres», de Jerez.—Total: 15.000.
Beca «Virgen del Carmen», de Puerto Real.—Total: 12.000.
Beca «Corpus Cristi», Sevilla.—Total: 2.200.
Beca «Padre Modesto Giménez» (Residencia).—Entrega: 20.000 pesetas.
Beca «Padre Agustín Nofre» (Utrera).—Total 9.000.
Beca Sagrado Corazón.—Una Cooperadora, 10.000 pesetas.

Inspectoría de San José

P. Provincial: Calle de Sagunto, 218. Valencia.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «San Jorge».—Total: 10.000 pesetas.
Beca Ntra. Sra. del Pilar. Cooperadores Zaragoza.—Total: 10.445 pesetas.

Beca «Mosen Chusep». Alcoy.—Total: 9.200.
 Beca «Don José Calasanz».—Total: 13.025.
 Beca «Rodo. Don Silverio Maquieras». Alicante.—Total: 15.000.
 Beca «Rodo. Don Luis Berenguer». Alicante.—Total: 20.000.
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». Valencia, calle Sagunto, 218.—Total: 1.550.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia.—Total: 3.800.
 Beca Colegio Salesiano. Valencia.—Total: 63.750.
 Beca «Archicofradía María Auxiliadora». Valencia, calle Sagunto, 218.—Total: 13.500.
 Beca «Rodo. don Mariano Aisa». Burriana.—Total: 2.050.
 Beca Don Manuel Pérez. Valencia.—Total: 79.203.
 Beca «Don Francisco Serrats».—Primera entrega, 5.000 ptas.
 Beca «Virgen de las Virtudes». Villena. — Total: 15.000.
 Beca «Cooperadores de Don Bosco». Sagunto (Valencia).—Total: 1.000.

Insp. de Santiago el Mayor

P. Provincial: Escuelas Salesianas. Zamora.

BECAS COMPLETAS

Beca «don Emilio Moretón». Por favores de Don Bosco y María Auxiliadora.—Total: 30.000 ptas.
 Beca «doña Clotilde Moretón». Por favores recibidos de Don Bosco y María Auxiliadora.—Total 30.000 pesetas.

BECAS EN FORMACIÓN

Beca «San Benito». Allariz.—Total: 20.900 pesetas.
 Beca «Don Pedro Olivazo».—Nueva entrega, 1.000 pesetas.—Total: 6.939.
 Beca «Doña Lucía Bechade». Cambados. — Total: 4.250.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cambados. — Total 5.000.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense.—Total: 10.000.
 Beca «Don José Saburido». Orense.—Total: 13.856.
 Beca «Domingo Savio». León.—Total: 9.855.
 Beca «Nuestra Señora de Covadonga». Tudela Veaguín.—Total: 3.000.
 Beca «Santa Lucía». Vigo.—Varías nuevas entregas, 6.000 ptas.—Total: 22.000.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. S. Matías.—Total: 26.135.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías.—Nueva entrega, 1.500 ptas.—Total: 3.050.
 Beca «Cooperadores de Canido». Vigo. S. Matías.—Total: 4.000.
 Beca «Santo Domingo Savio». Vigo. S. Matías.—Nueva entrega, 1.500 ptas.—Total: 3.000.
 Beca «Don Tomás Bousus». Vigo. S. Matías.—Total: 5.000.
 Beca «San Juan Bosco». Vigo-Hogar.—Total: 4.000.
 Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo-Hogar.—Nueva entrega, 2.000 ptas.—Total: 8.000.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo-Hogar. — Total: 3.000.
 Beca «San José». Compañías Zamora.—Total: 7.250.

Beca «Jorge Irisarri». Estudiantes Zamora. — Total: 5.250.
 Beca «María Auxiliadora». Archicofradía Zamora.—Total: 1.500.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Zamora. — Total: 14.000.

Insp. de S^{to} Domingo Savio

P. Provincial: Calle M.^a Auxiliadora, 14. Córdoba

BECAS EN FORMACIÓN

Beca María Auxiliadora. Familia Royán.—Total: 7.200 pesetas.
 Beca «Familia Muñoz».—Segunda entrega, 3.000 pesetas.—Total: 6.000 ptas.
 Beca «Don Sebastián María Pastor».—Total: 1.600.
 Beca «San Rafael» (Córdoba).—Total: 10.000.
 Beca «Córdoba».—Total: 20.000 ptas.
 Beca Casa de Córdoba.—Total: 2.500.
 Beca Srta. Pilar Valderrama. Total: 75.000.
 Beca Rafael Moure Ríos.—Total: 1.000.
 Beca «Don José María Doblado».—Total: 25.000.
 Beca «Sra. F. Peña» (Málaga).—Total: 12.000.
 Beca señores C. L. M., S. C. B.—Total: 20.000.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga.—Total: 2.000.
 Beca Montilla (Montilla en 1947).—Total: 25.000.
 Beca «San Miguel». Montilla.—Total: 21.300.
 Beca «Casa Pozoblanco».—Total: 10.000.
 Beca «Familia Vargas» (Ronda).—Total: 10.000.
 Beca «Domingo Savio». Ronda.—Total: 500.
 Beca «Doña María». (Las Palmas).—Total: 3.700.
 Beca «Sagrado Corazón». (Las Palmas).—Total: 10.000.
 Beca «Marredo» (Las Palmas).—Total: 1.500.
 Beca «Santa Catalina de Alejandría».—Nuevo donativo, 6.500 ptas.—Total: 23.220.
 Beca «Don Antonio Espinosa» (Santa Cruz de Tenerife).—Total: 14.000.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tercero.—Total: 6.800 ptas.
 Beca «Santo Domingo Savio». Tenerife.—Total: 12.000.

Insp. de S. Francisco Javier

P. Provincial: Escuelas Salesianas. Deusto. Bilbao

Beca «Don Enrique Sáiz». A. A. Burgos.—Total: 16.279 pesetas.
 Beca «San Andrés». Escuela de Agricultura de la Caja de Ahorros Municipal de Burgos.—Total: 25.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo.—Total: 5.000.
 Beca «San Paulino». Baracaldo.—Total: 20.175.
 Beca «Archicofradía María Auxiliadora». Baracaldo.—Total: 14.650.
 Beca «Don Pedro Olivazo». Baracaldo. — Total: 9.000.
 Beca «Don Eduardo Caprani». Baracaldo. — Total: 4.925.
 Beca «Escuela de Aprendices del Nervión». — Total: 25.000.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo.—Total: 18.409.
 Beca «María Auxiliadora». Don Román García Romo.—Total: 5.000.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXVI Núm. 3

Marzo 1962

SUMARIO

	Págs.
DE ESPECIAL INTERES	
LOS CAMPOS DEL APOSTOLADO SEGLAR	5
SUEÑO REALIZADO	8
ECO NACIONAL DE LA FIESTA DE SAN JUAN BOSCO	10
MUERE CIEGO UN ARZOBISPO SALESIANO	12
PRIMER CONGRESO DE CACIQUES JÍBAROS	16
A ORILLAS DEL ALTO RÍO NEGRO. HERMANA, HE VENIDO A MIRARTE.	24
	26

SECCIONES FIJAS

MUNDO SALESIANO	16
NOTICIAS GRÁFICAS	17
ESPAÑA SALESIANA	20
DIEZ NOTICIAS EN UNA PÁGINA ...	19
CRÓNICA DE GRACIAS	28
BECAS	2 y 3

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBÁÑEZ

★

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMÓN.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

MADRID-2

Depósito legal: 3044.—1958

(Con censura eclesiástica.)

NUESTRA PORTADA

Los hombres que hicieron posible las escuelas profesionales Salesianas son los Coadjutores Salesianos; siempre los veréis como a éste de nuestra portada, atentos a la enseñanza y educación de los aprendices.

BODAS DE DIAMANTE DE DON SALVADOR ROSES

Un poco tarde nos llega la noticia, la grata noticia de que nuestro D. Salvador Rosés ha celebrado sus sesenta años de Misa. A nadie extraña que digamos nuestro D. Salvador Rosés, porque el BOLETÍN SALESIANO y él han tenido mucho que ver, pues durante muchísimos años él fué director del BOLETÍN. Todos recordamos aquellos artículos tan jugosos y al mismo tiempo tan atrayentes. Con alma de artista y corazón salesiano fué lanzando a millares los ejemplares del BOLETÍN SALESIANO que tanto difundieron la idea de Don Bosco en nuestra patria y en Hispanoamérica, ya que en aquellos tiempos, don Salvador, hacía el único BOLETÍN SALESIANO de habla española.

Celebró la Misa de diamante el día de la Inmaculada; asistieron a ella todas las autoridades de Ronda, donde actualmente reside y se le nombró hijo adoptivo de la ciudad.

Los antiguos alumnos salesianos, por mano de su presidente D. Segundo Leria, le ofrecieron un pergamino y el acto de homenaje. D. Salvador correspondió con unas palabras, llenas de emoción y belleza, que conmovieron a todos los presentes.

BOLETÍN SALESIANO da gracias al Señor por la gloria y la alegría de su hijo predilecto y desea a nuestro D. Salvador Rosés que siga derramando el bien a manos llenas.





Así, con música... y la sonrisa de un aprendiz. Es la mejor manera de disponernos a leer nuestro BOLETÍN de marzo, porque Don Bosco ha logrado clamorosos triunfos en todas las ciudades industriales españolas. Y porque los Cooperadores Salesianos van afirmándose y extendiéndose en España con promesa de un futuro henchido de frutos de apostolado. Por todo ello, muchacho, sonríe y da al aire tu canción.

Campaña de la moralidad

LOS CAMPOS DEL APOSTOLADO SEGLAR

Un acontecimiento de la máxima importancia domina el presente año el pensamiento y el corazón de los católicos: es el Concilio Ecuménico. Intimamente ligado a con él, por voluntad de nuestro Rector Mayor, y para los Cooperadores, está la campaña de la moralidad, consigna que por sí sola merece una atención especial, pero que relacionada con el Concilio cobra nueva luz

y obliga a más o, por lo menos, estimula y despierta en los buenos mayores deseos de realizarla.

Con ánimo de dar a nuestros queridos Cooperadores idea de la importancia de esta consigna y de su alcance católico, reproducimos el siguiente artículo de Monseñor Fernando Prosperini, de Roma, escrito para los Cooperadores Salesianos.

San José y María se convirtieron en un tiempo de prueba, en el que ellos serán monaguillos, cantores y hasta, si se quiere, diáconos. De ello se inspirarán los Cooperadores Salesianos.

«No es para nadie un misterio que el próximo Concilio tratará de despertar en los seglares la conciencia de ser parte viva y operante de la Iglesia, y teniendo en cuenta todas las formas de apostolado, que en estos últimos tiempos se han descubierto, y en las cuales ya se han adiestrado amplia y generosamente, los estimulará a contribuir con la mayor entrega posible a la obra de la Redención. La señal más clara de esta decisiva orientación es la constitución de una, entre las Comisiones Pontificias, que lleva precisamente el nombre de *Comisión del Apostolado Seglar*, formada por conspicuas personalidades competentes de todo el mundo, las cuales están trabajando intensamente para que la acción de los seglares sea cada vez más orgánica, segura y eficaz en todos aquellos sectores en los que su obra es especialmente preciosa y diríamos indispensable.

Frentes de batalla.

Uno de estos sectores es ciertamente la defensa de la moralidad pública.

Ya se considere el aspecto impropriadamente llamado «positivo» (sería mejor, «formativo») de este apostolado, ya se piense en el aspecto más impropriadamente denominado negativo, puesto que la reacción contra las malas costumbres y los focos de infección se resuelve en una obra positiva de saneamiento moral, los seglares tienen en ella una parte de primerísimo orden.

La acción formativa, referida a la moralidad pública —puesto que de ésta nos ocupamos—, está ordenada principalmente no sólo a formar la conciencia moral cuanto a reconstruirla. Se trata de despertar de nuevo la conciencia de pecado, que se está perdiendo, y la convicción de que la ley moral es absoluta, puesto que no depende del consentimiento de una mayoría, sino de la voluntad de Dios. Se trata de devolver a las conciencias el saludable temor de los divinos castigos, el conocimiento de la grave obligación de huir de las ocasiones próximas de pecar y del deber sacrosanto de no tentar con nuestra conducta a los que nos miran y toman como modelo.

Misión formativa que parece ser de la competencia del clero, pero, no tan exclu-

sivamente que no obligue a fondo a los seglares a prestar individualmente su colaboración más eficaz por medio de las asociaciones a que pertenecen y, por medio de ellas y, sobre todo, a través de los contactos que para el clero resultan difíciles sino imposibles, pero fáciles y diarios para los seglares por la común vida o el trabajo común. Sin contar que en sus manos y bajo su responsabilidad están los medios (prensa, cine, radio, teatro, televisión), precisamente encaminados a formar o influir en la opinión pública y a los que la técnica moderna ha hecho más inmediatos y eficaces.

La reacción, «tarea principalmente de seglares».

Por otra parte, la reacción contra las públicas manifestaciones de inmoralidad, es una forma de apostolado que cuadra sobre todo a los seglares. Piénsese en la necesidad que se impone de vigilar sobre ambientes cerrados al clero y sobre manifestaciones de la vida de las que los sacerdotes necesaria y obligatoriamente se mantienen alejados. Piénsese en la necesidad de tener contactos con organismos públicos, con los cuales los seglares, naturalmente, tienen mayor trato y relaciones diarias por motivos profesionales, culturales, políticos, administrativos, etc. Aún más, en tales organismos son los seglares los que ocupan el cargo directivos o ejecutivos y, por consiguiente, se hallan en posición inmejorable para orientar las actividades de los mismos de manera tal que se traduzca en una defensa eficaz de los valores morales.

Añádase a esto que mientras ante los poderes públicos, responsables de la represión del desorden moral, la reacción del clero se da por descontada, porque es lógico suponer en él una delicadeza de conciencia y, consiguientemente, una mayor sensibilidad, estimada exagerada, la reacción del hombre común, del «hombre de la calle», como se suele decir, en su calidad y con sus responsabilidades de padre, educador, ciudadano, profesional, es interpretada como el eco de la opinión pública y de la sensibilidad común, ofendida ante la desfachatez de ciertos ex-

hibicionismos del libertinaje. Y es, no lo olvidemos, a esta sensibilidad común a la que el magistrado atiende cuando es llamado a juzgar si una publicación, si una película, si un cuadro, una fotografía o cualquier objeto ha ofendido el pudor o la pública decencia.

De ahí se sigue que en el apostolado para la defensa de la moralidad pública el seglar tiene, permítasenos repetirlo, un lugar de primerísimo orden, por no decir que es específicamente suyo.

Esto por delante, para que tal actividad —formativa y represiva— sea eficaz, es necesario individualizar las causas de la actual desorientación moral, los aspectos más preocupantes de la inmoralidad y las circunstancias que lo tornan más escandalosamente desfachatado y más peligrosamente endémico. Nos limitaremos a unas cuantas que nos parecen de una claridad meridiana.

El divismo.

Entre las causas deformadoras de la conciencia moral damos el primer lugar al moderno «divismo». En la política lo llaman «culto a la personalidad» y por el Congreso comunista de Moscú nos hemos enterado a qué extremos de delirio puede llegar. Pero en política, aunque a distancia de años y cuando los crímenes ya no admiten reparación, el culto a la personalidad acaba siendo condenado; hasta se rehacen los procesos a los muertos (antes momificados para venerar sus despojos y se les arroja ignominiosamente de sus suntuosos mausoleos).

Por el contrario, el «estalinismo» de que son objeto las estrellas del cine, del boxeo, del ciclismo, del fútbol, de la canción, etcétera, etc.... no tramonta nunca. Pasan los «divos» y las «estrellas» pero no el divismo, no tramonta esta herejía práctica, que



COLLE DON BOSCO.—Las obras del templo de Don Bosco han comenzado. El Rector Mayor no puede ocultar la ilusión que tiene puesta en ellas y con frecuencia se traslada para ver sus progresos, momentos que aprovechan los aspirantes del Colle para decirle que ellos también anhelan el momento de que la maqueta tan airosa y blanca se convierta en un templo de verdad, en el que ellos serán monaguillos, cantores y hasta, si se terciá, cicerones. De ello se encargarán los Cooperadores Salesianos.

SUEÑO REALIZADO

Las últimas estadísticas nos dicen que los Salesianos han alcanzado el número de 21.608 y sus Casas el de 1.356, repartidas en 70 provincias o Inspectorías. Las Hijas de María Auxiliadora son 17.478 y sus Casas 1.387 esparcidas por 48 naciones.

Precisamente cien años ha, en 1861, Don Bosco tuvo el sueño llamado de la rueda: una máquina de gran tamaño dotada fundamentalmente de una rueda y una lente. A cada vuelta de manivela Don Bosco contemplaba el desarrollo de su Congregación de diez en diez años; así llegó hasta 1911. En esta fecha pocos de sus salesianos le eran conocidos. Haciendo girar la rueda alcanzó hasta el 1961. Don Bosco quedó estupefacto ante el espectáculo que en la gran lente veía: "Una multitud inmensa de jóvenes, todos desconocidos, una gran variedad de trajes, paisajes, semblantes, lenguas, de suerte que, por más que me esforcé, no me fué dado contemplar sino una mínima parte con sus superiores, maestros y asistentes:

—Pero si no conozco a ninguno—dije a mi Guía misterioso.

—Y, sin embargo, todos son hijos tuyos... Hablan de ti y de tus primeros hijos y recuerdan las enseñanzas recibidas de ti y de ellos.

En esto la rueda se puso a girar tan vertiginosamente y con tanto ruido que me desperté.

Los diez últimos años corresponden a los diez que nuestro querido Don Renato Ziggotti lleva de Rector Mayor. Durante su rectorado los Salesianos han subido de 17.000 al número apuntado de 21.608 y las Casas han seguido en su aumento un promedio de 25 por año.

Este maravilloso desarrollo, el cumplimiento del sueño de nuestro santo Fundador nos cercioran de que la mano de Dios está con nosotros, pero también nos obligan a una fidelidad extraordinaria a los consejos y mandatos del Santo.

justifica, aún más, exalta los más locos desórdenes, las más graves evasiones de la ley moral, con tal que sus autores sean quienes en una playa o estación invernal, más por sus excentricidades y sus desenfrenos que por su talento, hayan logrado la celebridad o la riqueza. No hay que decir cómo esta idolatría, que alcanza los más grotescos histerismos, desmantele el sentido moral y el respeto a la ley.

Democracia fuera de lugar.

Otro corrosivo de la conciencia moral es el uso introducido de aplicar el método democrático a principios de valor absoluto. Nadie pone en duda que la democracia (cuando es auténtica y no la máscara de tiranía o de vulgaridad) es digna de respeto; pero no puede depender del juicio o del capricho de una mayoría que una cosa sea lícita o ilícita, verdadera o falsa, puesto que la verdad y la justicia están por encima de todo mudable parecer; la convivencia social está gobernada por estos valores y no viceversa.

Por el contrario, con la mayor indiscreción y desvergüenza, diarios y revistas (los mismos que son responsables del divismo) someten a encuestas o a *referendum* lo que bajo ningún concepto puede ser objeto de discusión, y se decide de la licitud o ilicitud de una acción o costumbre no en base a su conformidad con la ley moral, sino según el juicio de la mayoría. Sin contar que nunca se trata de la mayoría sino de una mayoría, entre los pocos que se han prestado al juego, escogidos no pocas veces entre los ociosos y los viciados quienes aprovechan cualquier ocasión para que se hable de ellos. Por lo que puede acontecer, y acontece, que sean llamados a dar juicio sobre la censura los más descarados pornógrafos y que ultrajen la indisolubilidad del vínculo matrimonial los más célebres coleccionistas de adulterios y divorcios.

Mayoría por tanto extremadamente relativa y por añadidura cualificada... pero del revés. Mas quede bien entendido que, aunque se tratase de mayoría absoluta e incluso de unanimidad, no por esto lo ilícito se tornaría honesto, como no dejaría de lucir el sol aunque un mundo de ciegos se obstinase en negar la existencia de la luz.



COMODORO RIVADAVIA.—Universidad Don Bosco. El Gobierno argentino, como oportunamente anunciamos, reconoció oficialmente la universidad libre salesiana de Don Bosco, debida al celo del Obispo, Monseñor Carlos Pérez. Ofrecemos una vista parcial de la universidad más austral del mundo.

Decadencia de la moral familiar.

Entre los aspectos más preocupantes de la moderna inmoralidad hemos de citar la decadencia de la moralidad familiar. La infidelidad se esparce por todas las clases sociales y no son pocos los que piensan en el divorcio como el remedio de las uniones infelices.

Esta decadencia de la moralidad familiar, preludio seguro del caos moral, ni siquiera es deplorada; mas bien suele justificarse porque todos los medios de comunicación del pensamiento, como lamenta el Sínodo Romano, divulgan falsas teorías y hieren con el arma del ridículo las virtudes que son su base y fundamento.

La dejadez de los buenos.

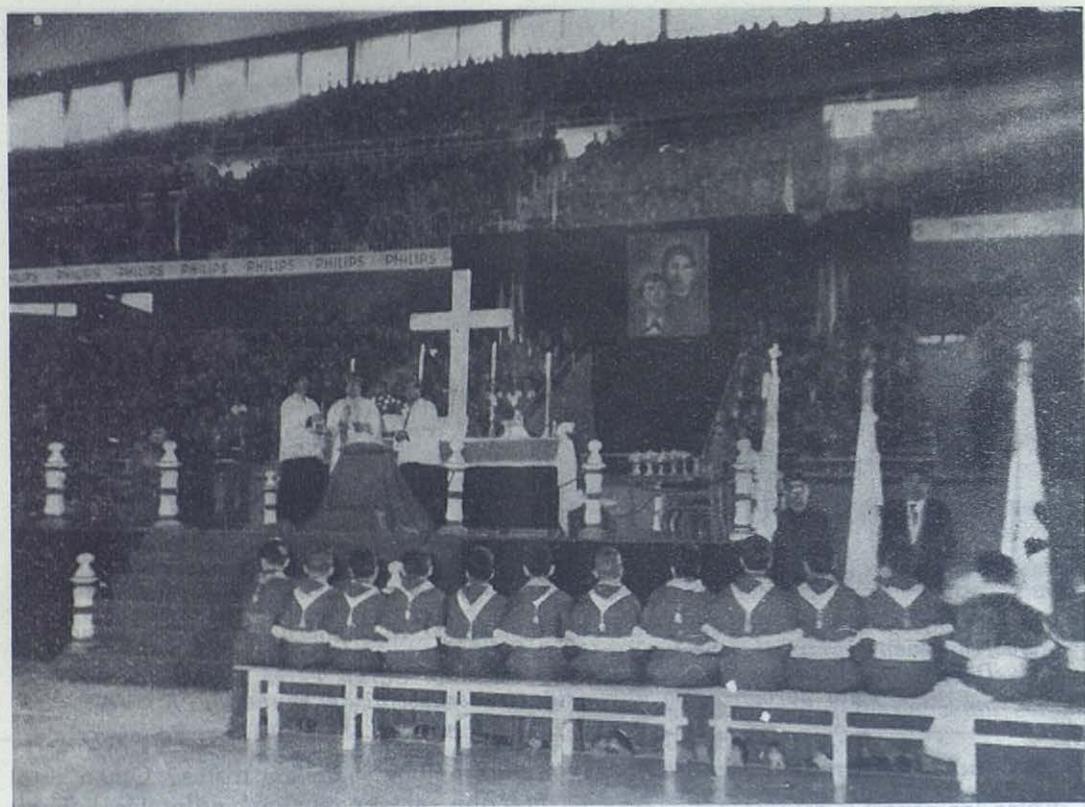
Los buenos son, por gracia de Dios, todavía una gran mayoría, pero no hablan, no reaccionan, no denuncian los desórdenes, no recurren a las leyes para invocar sus sanciones; se lamentan en sus adentros, pero no mueven un dedo por combatirlas. ¿Por caridad hacia los autores del desorden?, o tal vez ¿por miedo a comprometerse?, o ¿a afrontar las burlas de los

corrompidos y de los tristes? Quien esto escribe, al ver con qué ardor los buenos aplauden unas conclusiones que comprometiéndolo a una asamblea entera no comprometen a nadie, o deplorando en general la inmoralidad corriente, no señalan las manifestaciones concretas, se permite pensar que es por miedo y no por caridad. Y esta falta de reacción por parte de los buenos es la causa de que sea mayor cada día la audacia y la desfachatez de los «industriales del pecado».

Los seglares que tienen fe y viven según la ley de Dios, adelántense a ocupar su puesto animosamente en la batalla para la defensa de los valores morales, antes de que se vean envueltos en la marea de fango.

La Iglesia espera esta preciosa colaboración, sobre todo de la falange de los Cooperadores Salesianos».

Hasta aquí Monseñor Prosperini. Sus palabras, bien meditadas y pensadas, servirán de orientación para que nuestros esfuerzos no sean baldíos, y al dar en el blanco sean más eficaces.



MADRID.—Aspecto del Pabellón de Deportes durante la concentración de más de once mil aprendices el día de San Juan Bosco.

ECO NACIONAL DE LA FIESTA DE SAN JUAN BOSCO

El nombre de San Juan Bosco salta puntualmente todos los años a la actualidad nacional en las pantallas de los cines, de la televisión y en las planas de los diarios y revistas gráficas.

Don Bosco va tomando carta de naturaleza en España. Es un personaje familiar en los cada día más vastos horizontes salesianos; es de casa en millares de hogares españoles de Cooperadores y antiguos alumnos salesianos. Su día es esperado con ilusión por más de cien millares de aprendices que lo aclaman Patrono celeste, lo mismo en las grandes ciudades industriales que en los pequeños núcleos de industria.

El mundillo del cine español se viste sus mejores galas en honor del Santo a cuya fiesta va asociado el generoso reparto de premios y galardones a artistas y productores del séptimo arte.

La fiesta de Don Bosco adquiere en España unos matices especiales, como se advierte por lo dicho y se presenta a la noticia, resumiendo en un día tres características de su vida y sistema: piedad, trabajo y alegría; porque por disposición providencial la cinematografía española le ha escogido por patrono, en recuerdo de sus sesores de ilusionismo y del teatro infantil, que hizo pieza de su sistema educativo para

dar a la mente la debida distracción. Las autoridades escolares pidieron su protección sobre todos los jóvenes aprendices para que él los introdujera en el mundo del trabajo, como ideó genialmente hace cien años, formados espiritualmente y materialmente adiestrados, a fin de que preservasen su virtud y fueran transformando el ambiente laboral elevando su nivel. En las Casas salesianas, donde Don Bosco es Padre, Maestro, Mentor, Guía y ejemplo siempre vivo, triduos, novenas, funciones religiosas solemnes vienen a recordar el secreto de sus triunfos: su vida de unión con Dios, su celo amoroso por las almas, su piedad.

En Madrid destacó especialmente el acto con que los aprendices honraron a su Patrono. Tuvo lugar en el Palacio de los Deportes y revistió mayor solemnidad y afluencia que el año anterior, pues pasaron de diez mil los jóvenes congregados en el mismo.

Asistieron las autoridades escolares y profesores de las escuelas profesionales de la capital, presididos por el Director general de Enseñanza Laboral, señor Reyna; el Presidente de la Diputación Provincial, Marqués de la Valdavia; el Jefe de la Sección Profesional Industrial del M. de E., señor Llorente, y el Provincial de los Salesianos, Padre Maximiliano Franco.

El señor Obispo Auxiliar de Madrid, Dr. Lahiguera, celebró la santa Misa para la muchachada y les dirigió una plática en la que glosó las virtudes de San Juan Bosco. Puso de relieve su genialidad al solu-

cionar con un siglo de anticipación el problema de la juventud obrera y presentó a Santo Domingo Savio como fruto precioso de la educación del Santo y como modelo para las juventudes modernas.

Cinco mil comuniones se repartieron entre los aprendices. Después de la Misa de acción de gracias se desarrollaron diversas competiciones deportivas que entusiasmaron a los muchachos.

Fiestas similares se celebraron en Bilbao, Pasajes, Málaga, Valencia, Barcelona, Cádiz, Sevilla, Vigo, Pamplona, Zaragoza, etcétera...

En Barcelona tuvo resonancia especial la entrega de la Placa de plata de San Juan Bosco, instituída para premiar al artista que haya interpretado durante el año el papel más ejemplarmente humano y religioso a la famosa pequeña actriz Marisol.

Entre el coro de festejos en honor de nuestro Padre, merecen recuerdo los celebrados en todas las Asociaciones de Antiguos Alumnos Salesianos. En Madrid, aparte de las que cada Asociación celebró, se rindió un homenaje en conjunto, oficiándose una Misa comunitaria y tras ella un acto académico en el que don Leopoldo Pérez Fontán, presentó a Don Bosco como Padre y Maestro de los antiguos alumnos.

Estas breves líneas nos dan a entender que el 31 de enero se está convirtiendo en nuestra Patria en un día señalado, y quiera el Señor que así sea para bien principalmente de la juventud española obrera colocada bajo su protección.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

COOPERADORES

ABRIL. — Del 7 al 11.

Ejercicios Espirituales cerrados que se celebrarán en Chamarín.

ABRIL. — Del 19 al 23.

EE. EE., semicerrados, que se celebrarán en La Paloma (Madrid).

Nota.—Para detalles, dirijanse al P. Vicente Ríos: Gral. Primo de Rivera, 25 - Madrid-1-5 - Teléfono 227 23 47.

COOPERADORAS

ABRIL. — Del 5 al 9.

EE. EE. cerrados a celebrar en las Salesianas de Vicálvaro.

ABRIL. — Del 11 al 15.

EE. EE. cerrados a celebrar en Villa San Pablo (Carabanchel).

MUERE CIEGO UN ARZOBISPO SALESIANO

EL pasado 10 de diciembre espiraba santamente Monseñor Ricardo Pittini, a los ochenta y cinco años de edad.

Su vida extraordinaria y su ingente actividad hicieron de él uno de los hijos más preclaros de Don Bosco. El mismo, en su libro *Memorias de un Arzobispo ciego*, nos traza con rápidas pinceladas, al modo impresionista, un vivo retrato de su alma.

Resumámos.

HACIA DON BOSCO

«El año escolástico 1891-92 fué para mi vocación sacerdotal un año de aguda crisis. Tenía dieciséis años y estudiaba filosofía en el seminario.

»Nocivas influencias de algún compañero, lecturas de clásicos no expurgados y sueños de carreras más brillantes, provocados por algunos éxitos literarios en la clase de retórica, atenuaban la voz de Dios y hacían palidecer en mí el ideal del sacerdocio, concebido desde mi niñez junto a mi santa madre. Pero ella había muerto tres años antes.

»Durante la última visita que le hice, me había parecido que se recuperaba con el despertar de la primavera; sin embargo, un mes más tarde, cuando vinieron a visitarme

mis hermanitos, Pedro y Carolina, al Seminario y preguntarles con ansiedad:

»—¿Cómo está mamá?—me miraron con sorpresa y rompieron en llanto.

»El párroco se había olvidado de anunciarme, diez días antes, que mi madre había fallecido.

»Salí por los corredores gritando, loco de dolor.

»Por la tarde, mis compañeros salieron de paseo, como de costumbre; yo quedé solo en casa. El corazón me llevó a la capilla, solitaria en aquella hora. Arrodillado a los pies del altar de la Virgen le dije con toda mi alma:

»—Protege mi orfandad.»

La súplica del joven clérigo fué escuchada. Durante las vacaciones de 1892 cayó en sus manos un *BOLETÍN SALESIANO*: «Leí con avidez —escribe— las cartas de los misioneros salesianos de las pampas argentinas y del desierto de la Patagonia. El deseo de las Misiones, suscitado años atrás por los *Anales de la Santa Infancia* y por el *Cristianismo feliz* del historiador Antonio Muratori, se reavivó como una llamarada con aquellas lecturas.

»Sin consultar a nadie escribí al Director espiritual de los Salesianos, don Julio Barberis, pidiéndole mi admisión. Con sorpresa recibí a vuelta de correo la respuesta que en sustancia decía: «No admitimos de ordinario ex seminaristas, pero tú ven. Tráete contigo, además de la ropa, las cartas testimoniales de tu Arzobispo y una cantidad prudencial de dinero y las notas de los exámenes finales últimos».

»Mi papá me dió el permiso con disgusto y no me quiso dar dinero. A su vez, el señor Arzobispo se negó a darme las cartas.

»Me puse en viaje con solas mis notas de exámenes que afortunadamente eran muy buenas.

»Un gran interrogante se dibujó sobre la frente de don Julio Barberis, cuando le dije que mi padre me había negado el dinero y mi Arzobispo las testimoniales. Me miró de arriba abajo y me dijo marcando las palabras de manera característica:

»—Sería mejor que te volviesses a casa.

«Un sollozo me subió a la garganta y los ojos se me llenaron de lágrimas, más elocuentes que cualquier palabra.

El me comprendió: me pidió las notas, su lectura lo tranquilizó. Hizo que me acompañaran a Valsálce, al Seminario de las Misiones, en el que entonces se hallaba la tumba de Don Bosco, donde continuaría mis estudios.

»Pocas horas después, de rodillas, ante la tumba del Padre, le pedí con todo mi corazón:

»—Don Bosco, quiero ser hijo tuyo para siempre.

»Han pasado cincuenta y cinco años desde que pronuncié estas palabras y no me he arrepentido jamás de haberlas dicho.»

SE REALIZA UN SUEÑO

En enero de 1893 llegaba a Valsállice un auténtico apóstol: Mons. Luis Lasagna, consagrado poco antes obispo por León XIII.

«Verlo aparecer en el patio, estrecharnos en torno suyo y sentirnos dominados por su personalidad, fué la misma cosa. Su figura esbelta y ágil, su rostro abierto y coronado por rubios cabellos, la mirada llena de luz, su sonrisa franca y, sobre todo, su palabra ardiente, nos conquistaron de golpe.

»Nos habló con entusiasmo de sus viajes, del Uruguay y de Villa Colón. Terminó diciendo:

»—He conseguido de los Superiores llevarme a siete de vosotros conmigo. Los que quieran venirse, pídanlo por escrito al Director.» Más de un centenar de cartas había al día siguiente sobre la mesa de su despacho; naturalmente, la mía no faltaba.

»Cuando por la noche, después de las oraciones, el Director leyó los siete nombres escogidos, al oír el mío, estuve a punto de lanzar un grito de alegría incontenible. La Divina Providencia me conducía a la realización de mi ideal misionero.»

Pronunció los votos religiosos en noviembre de aquel mismo año y por Navidad ya estaba junto a Monseñor Lasagna en Las Piedras, Uruguay, adonde había sido destinado.

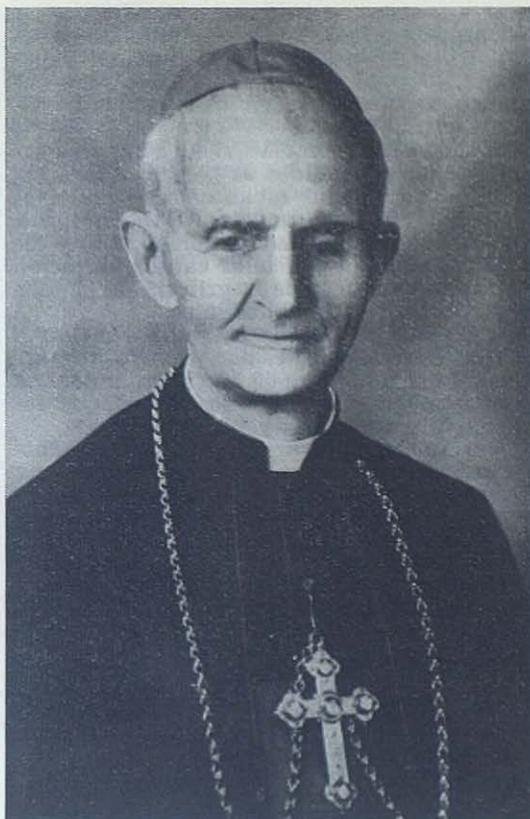
Así pasaron en un lugar pobre y sin comodidades, pero llenos de trabajo y alegría, los años de su juventud, amargados tan sólo por la trágica muerte de Monseñor Lasagna e iluminados por el esplendor del sacerdote, que le confirió el Arzobispo de Montevideo el 22 de enero de 1899.

EN LAS SELVAS DEL CHACO PARAGUAYO

En 1926 se cumplían los cincuenta años de la llegada de los salesianos al Uruguay.

«Celebramos las bodas de oro en Montevideo. Yo también cumplía cincuenta años y era Inspector de Uruguay y Paraguay. Olvidé mi edad desfilando con gallardía por la avenida del 18 de Julio al frente de los tres mil alumnos y alumnas salesianas de los doce colegios de la capital y alrededores. El pueblo se amontonaba en las aceras admirando y aplaudiendo. Desde un balcón de su residencia, el Presidente de la República, José Batlle Ordóñez, el anticlerical, que tantos quebraderos de cabeza había dado a la misma Sociedad Salesiana, miraba y admiraba el cortejo. Sólo Dios sabe lo que pasó en su alma. Yo sólo sé que desde entonces su actitud para con la Obra de Don Bosco cambió.

»Hay en ella tanta genialidad, popularidad y adaptación a las necesidades del ambiente contemporáneo, que conquista la benevolencia de todos y despierta la admiración hasta de los mismos enemigos de la causa católica.»



MONSEÑOR RICARDO PITTINI

En 1922, Don Rinaldi le había escrito, al nombrarle Inspector, que viera la posibilidad de abrir unas Misiones entre los indios del Chaco Paraguayo, pues ésa era la voluntad de la Santa Sede.

Don Ricardo Pittini se personó en el Alto Paraguay para medir las dificultades.

«Hicimos el largo viaje, parte en canoa, remontando las aguas desbordadas del Paraguay, y parte a caballo. Era tiempo de sequía y los chamacocos se habían instalado junto a una laguna que les proporcionaba agua y pesca.

»Columnas de humo que subían por entre los árboles nos indicaron el lugar donde los indios acampaban; llegamos hasta ellos por un tortuoso sendero. Fuimos acogidos con maravilla llena de frialdad y sospechas.

»Tan sólo cuando comencé a sacar de las alforjas unos regalos se acercaron, primero los niños y después todos los demás, estrechándose en torno mío. Casi me desvanecí por el sofocante calor y las emanaciones que exhalaban los indios.

»Visité la toldería, al aire abierto, pues cada familia vivía al pie de un árbol del que colgaban sus enseres.

»Al contemplar tanta miseria, tanta desnudez, tanta suciedad, tanta ignorancia y al

sentirme asaltado por un ejército de insectos, fruto de la convivencia humana y perruna, la poesía del *Cristianismo feliz* comenzó a convertirse en una realidad bastante prosaica.

»Después de cenar volví al campamento. Los fuegos encendidos al pie de cada árbol iluminaban con luz incierta la escena y las siluetas humanas que discurrían en torno. Un cantor, un indio semidesnudo, alto y robusto me saludó con unos cantos imitación de las tormentas y de la gritería de la caza al tigre. Pobres timpanos míos.

»Contesté al brindis con una canción a María. De esta suerte, por primera vez, resonó el dulce nombre de María en la floresta y penetró en el alma de los indios, que escuchaban satisfechos y boquiabiertos.»

A la vuelta, a pesar de todo cuanto había visto, a pesar de que la prudencia humana aconsejaba desistir de la empresa, siguió la voz de la obediencia y los deseos de la Santa Sede y el Chaco Paraguayo, vió entrar a los Salesianos.

Mons. Ricardo Pittini trabajó en Uruguay y Paraguay imprimiendo un ritmo de juvenil crecimiento hasta 1928 en que fué destinado como Inspector de Estados Unidos.

UN SALTO CASI MORTAL

«Efectivamente, así es, un salto casi mortal desde los bosques del Chaco a los rasca-cielos de Nueva York; desde la florida primavera del Uruguay en noviembre, al preludio frío y húmedo de aquella metrópoli; de la vida tranquila y alegre del ambiente sudamericano al vértigo de la vida febril estimulada por los negocios en aquella tierra; de la melodiosa habla española al gutural y áspero anglosajón; de la red de oro de relaciones y amistades, resultado de una convivencia de treinta y cuatro años al ambiente social enteramente desconocido de Estados Unidos. Salto, en verdad, casi mortal, pero no para las alas de la obediencia, que no conocen distancias.



CHACO PARAGUAYO. — Tocó a Mons. Pittini abrir muchos de los caminos de América a los Salesianos: El Chaco, Santo Domingo, Boston... En el Chaco tuvo que empezar por una obra de misericordia, vestir al desnudo, como nos lo muestra la histórica foto.

Don Ricardo Pittini comprendió que no podría ni cumplir su cargo, ni propagar el nombre de Don Bosco y su obra, ni ganarse la simpatía de aquellas gentes, si no hablaba su misma lengua. A los cincuenta y dos años no es fácil masticar inglés y, sin embargo, es voz común, que lo habló de maravilla.

Así le fué posible recorrer diversos seminarios de Estados Unidos y hablar de la Obra Salesiana completamente desconocida.

El año 1929 pudo volver a Italia para contemplar la beatificación de Don Bosco; su corazón saltó de alegría al verle en la gloria del Bernini.

HACIA NUEVAS METAS

En julio de 1933, Don Ricaldone le escribió: «Su Excelencia el Presidente de la República de Santo Domingo y el Nuncio de Su Santidad desean fundar o una escuela agrícola o una escuela profesional. Ve, observa e infórmanos.»

«La obediencia — escribe don Ricardo Pittini, no se comenta, se cumple.» La mañana del 15 de agosto aterrízaba en Santo Domingo. Fué su primer vuelo y resultó histórico para él y para la Obra Salesiana en la isla dominicana.

En la capital lo esperaba el Nuncio, Monseñor Fietta, después Cardenal, gran amigo y bienhechor de los Salesianos, el cual lo acompañó ante el Presidente de la República. Don Ricardo Pittini presentó su proposición de unas grandes escuelas profesionales para las que pedía una considerable extensión de terreno y una cantidad de dinero para su construcción.

—Vaya y escoja el terreno que le guste, respondió el Presidente. Y en cuanto a la suma de dinero, ¿qué cantidad cree necesaria?

—No se la señalaré yo, señor Presidente; ponga una mano en su corazón y otra en la bolsa y escuche lo que ambas le digan.

Una ligera sonrisa, un generoso ofrecimiento de dinero y un certificado de propiedad, cedida a la Obra Salesiana, decidieron en cinco minutos aquella fundación.

UNA MITRA EN EL HORIZONTE

«Una llamada de Mons. Fietta desde Puerto Príncipe, a principios de octubre del 1935, me obligó a volar hasta aquella ciudad. Lo encontré con el Arzobispo de Haití, Monseñor Le Gouaze y fui invitado por ambos a pasar tres días de campo a 1.500 metros de altitud en las montañas que coronan Puerto Príncipe.

»Efectivamente, pasamos tres días y fué tal el generoso trato que me dispensaron que ahora lo comparo al que gozan en Estados Unidos los condenados a la silla eléctrica tres días antes de su ejecución. Con la diferencia que a mi se me preparaba la sede arzobispal de la Iglesia primada de América.

»La tarde del tercer día, el Nuncio me comunicó la decisión de la Santa Sede. Mi única observación fué que quería oír el parecer del Rector Mayor. Sonriendo me enseñó una carta de Don Ricaldone en que me animaba paternalmente.»

ARZOBISPO DE SANTO DOMINGO

El 8 de diciembre, el Arzobispo de Puerto Príncipe lo consagraba obispo en la que había de ser su catedral, a pocos pasos de la tumba de Cristóbal Colón.

Sintetizó su programa en el escudo episcopal, vinculando los nombres del descubridor y de su carabela capitana, la «Santa María». Uno de los motes decía: «*Cristum fero: Llevo a Cristo*» y el otro: «*Ad Jesum per Mariam*».

«En esta nación —escribe— como en todas las de Hispanoamérica, era urgente renovar y vivificar el cristianismo y atraer al pueblo a Jesús por medio de María, de la que es grandemente devoto. Y también urgía corroborar el apostolado de la Jerarquía mediante la Acción Católica y los Colegios católicos.»

Tal fué la obra de Mons. Pittini en los años de episcopado en Santo Domingo, donde pueblo y autoridades, en admirable cooperación con su Arzobispo, resucitaron una primavera católica prometedora.

CIEGO

En 1945 comenzó para Mons. Pittini el calvario de una ceguera, que fué avanzando hasta ser completa.

«No he de ocultar —escribía— que esta sombra perpetua, tendida siempre ante mis ojos, refleja asimismo una sombra de tristeza sobre mi alma. Ya no puedo percibir la

belleza de las formas, de las líneas, de los colores. No puedo ya gozar de los espectáculos, de la naturaleza y del arte, de las cosas bellas, que según la definición de Santo Tomás, «vistas, agradan».

»Sufro de modo particular al no poder ver en los ojos del amigo el reflejo de la amistad, en los ojos del niño el de la inocencia y en el parpadeo de las estrellas el reflejo de Dios.

»Todo esto me entristece pero no me hace infeliz.

»Ahora más que nunca estoy convencido que la verdadera felicidad emana de una conciencia tranquila, en buenas relaciones con Dios y con el prójimo y que, lejos de entrar por los ojos, brota de lo íntimo junto con la voz que nos asegura haber cumplido con nuestro deber.

»Además, aun sin ojos se puede trabajar y hasta gozar de la belleza que llega a través del oído con la armonía de los sonidos y la casi divina expresión de la palabra.

»De esta suerte he podido continuar y todavía continúo cumpliendo los deberes de mi estado, en perpetuo contacto con las almas que me han sido confiadas, recorriendo, aunque en medida más limitada, mi diócesis de una punta a la otra.»

Bien dijo el P. del Pino, Inspector, en su elogio fúnebre: «La luz incandescente que lo consumía quemó sus pupilas y la noche lo cubrió con su manto; pero no logró apagar los fulgores de su espíritu. Los que entonces pudieron acercarse a él constataron que un sentido finísimo rompía las tinieblas y creaba imágenes maravillosas y llenas de luz y vida en sus apagadas pupilas.»

EL ÚLTIMO MAGNIFICAT

Enfermo desde hacía tiempo, el 8 de noviembre último, 26.º aniversario de su consagración episcopal, pudo celebrar la santa misa, que desde días atrás no celebraba. Fué la última. Su extraordinario fervor la hacía presagiar.

El 10, habiéndose agravado, dictó sus últimas disposiciones: funerales sencillos, sepultura en la iglesia de San Juan Bosco: «Quiero reposar entre mis hermanos, con Don Bosco, a quien siempre amé y me amó».

Su última petición fué a su ex secretario para que le rezase el «Magnificat». Lo siguió con devoción conmovedora. Poco después, un ligero movimiento con los labios, como si quisiera hablar; cruzó sus manos sobre el pecho y se durmió en el Señor. Era el 10 de diciembre de 1961.

Así moría santamente, serenamente, como había vivido, este gran hijo de la Iglesia, que, primero como salesiano, y después como Arzobispo Primado de las Indias, hizo de su vida una ininterrumpida cadena de actos de bondad y de entrega de sí a las almas.

MUNDO SALESIANO

Primer Congreso de caciques jíbaros



DON BOSCO EN UN RINCON DE LA SELVA ECUATORIANA

SUCÚA.—La civilización cristiana y el progreso se abren camino entre los indios jíbaros del Ecuador, confiados por la Iglesia y el gobierno ecuatoriano a la Congregación Salesiana. Entre ellos tienen ya lugar manifestaciones de tipo político y social que indican haber alcanzado un grado de madurez muy satisfactoria.

La obra salesiana entre ellos va dando sus frutos y, poco a poco, se van formando poblados con su iglesia, sus escuelas parroquiales, sus campos de cultivo, sus pequeñas industrias artesanas, sus hospitales y dispensarios. Núcleos fervorosos de cristianos van afianzando y robusteciendo su fe; se está ya a cien leguas en estos poblados de lo que fueron, tan sólo cincuenta años hace, los antepasados, de los que hoy vemos desarrollar una vida de civilizados. Qué lejos se está ya de las venganzas tremendas, de los cortadores de cabezas, de las «tzanzas» o cabezas reducidas, de las orgías nocturnas.

A todas estas cosas han sustituido costumbres cristianas vividas con fervor, y los jíbaros no miran ya exclusivamente a la selva: se sienten ciudadanos de una patria terrena y miembros de una Iglesia extendida por el mundo.

Entre las Misiones salesianas más importantes de los jíbaros cuenta la de Sucúa. En ella ha tenido lugar por primera vez en la historia de las Misiones ecuatorianas un Congreso de caciques jíbaros. Veinticinco

caciques de doce comunidades o pueblos se reunieron durante tres días en la Casa Misión de Sucúa, a fin de estudiar la estructuración social y religiosa de sus pueblos, con la participación efectiva y directa de todos los jíbaros incorporados a la civilización.

Los caciques asistieron a una serie de conferencias dadas por cuatro misioneros salesianos y por autoridades locales. Tras las conferencias, coloquios animadísimos e interesantes discusiones confirmaban que estaban a la altura exigida. Las conferencias se realizaban en tabla redonda, detalle éste muy importante.

Los temas desarrollados y discutidos fueron, entre otros: el catolicismo y su finalidad en el mundo; la moral familiar y social; las relaciones con las autoridades ecuatorianas; las leyes principales por las que se rigen los poblados y comunidades; problemas sociales y la organización de las comunidades.

El Director del hospital católico de Sucúa habló de la higiene personal y familiar, y de la necesidad de vivir en sociedad para conseguir los medios necesarios para el desarrollo de la personalidad humana.

El Jefe de policía, después de hablar, en medio de una atención profunda, de los derechos y deberes de los ciudadanos, invistió a alguno de los caciques con las insignias de Policías rurales, con el fin de que vigilasen

NOTICIAS GRAFICAS



AUSBURGO.—Las airosas torres de la iglesia dedicada a San Juan Bosco acaban de ser terminadas. Miden setenta metros de altura.

VIETNAM.— Los militares han levantado este sugestivo y original monumento a la Reina de la Paz.

SUIZA.— Primera piedra del Aspirantado Salesiano.



ROMA.— El Ministro de Trabajo inglés de visita en Ponte Mammolo.



ELISABETHVILLE.— Mientras la guerra enluta el Congo, este novel Sacerdote Salesiano ofrece la hostia pacífica y el cáliz salvador.

COLLE DON BOSCO.— Estado de las obras del templo a San Juan Bosco.



Don Ziggotti, ciudadano honorario de Belén

A nuestro Rector Mayor le ha llegado el siguiente documento:

Reverendísimo Padre: El 70 aniversario de la Obra Salesiana en Belén me ofrece la grata ocasión de expresar a su señoría la gratitud sincera de la población y la personal mía por el bien desarrollado por los hijos de San Juan Bosco. La ciudad que vió el nacimiento del Salvador, Jesús, se alegra de poder contar entre sus habitantes un elevado número de quienes, educados en la escuela del Santo de la juventud, ocupan hoy cargos de responsabilidad en el mundo del trabajo. En vista de lo cual y con la aprobación de la Corporación Municipal, hemos determinado conferir a su Señoría muy Reverenda la Ciudadanía de Honor de Belén, como certificado de gratitud por cuanto los Salesianos han hecho en estos últimos setenta años en favor de nuestros hijos. Encargamos nos represente ante V. S. M. R. al P. Laccioni, Inspector de los Salesianos, el cual, junto con el documento de ciudadano de honor, le entregará la llave simbólica de la ciudad de Belén.

Ciertos de que V. S. querrá seguir, en la persona de sus hijos, la obra benéfica hasta ahora llevada a cabo con tanto celo y sacrificio, le rogamos acepte este homenaje de gratitud sincera y cordial, con los sentimientos de nuestro más devoto aprecio.—*Ayoub Musalam*, Alcalde de Belén (Jordania).

El Rector Mayor se ha mostrado vivamente complacido y ha declarado que de cuantas distinciones ha recibido, ésta que le hace conciudadano de Jesús es la que más le ha gustado.

el cumplimiento y el respeto de las leyes en su jurisdicción territorial y así conseguir el orden y tranquilidad públicas.

Un miembro del Instituto Nacional de Colonización les ilustró acerca de sus derechos sobre una zona de reserva jíbara, territorio reservado exclusivamente a los jíbaros.

Esta breve reseña, si el lector se traslada con su imaginación, al lugar donde se desarrolló y logra ambientarse, es más que suficiente para darse cuenta de la importancia y trascendencia de lo sucedido entre los ayer salvajes, que hoy se asoman a la vida orgánica de los pueblos civilizados con una capacidad de comprensión de problemas tales como los reseñados, que realmente maravilla. Por otra parte, nos parece asistir al nacimiento de un pueblo a la civilización, cosa siempre grandiosa, pues nunca se sabe lo que la historia reserva a los pueblos que nacen bajo el signo del respeto a leyes y códigos de conducta.

Las conclusiones, eminentemente prácticas, tomadas en el Congreso de caciques constituyen un código de normas que regularán la vida de un puñado de poblaciones jíbaras. Las autoridades civiles y eclesiásticas del Ecuador, por una parte, y los caciques jíbaros, por otra, han aceptado las conclusiones y entrado en vigor.

Pronto otras Misiones se hallarán en grado de seguir el mismo camino y así Don Bos-

co, con sus hijos, podrá elevar hasta el Señor un himno triunfal de gratitud, por haber querido servirse de la Congregación Salesiana para la elevación del jíbaro, otro terror de la impenetrable floresta ecuatoriana.

NOTICIAS DEL CONGO

ELISABETHVILLE. — La guerra desencadenada por la ONU en Katanga si bien ha producido daños materiales en las Casas de las Hijas de María Auxiliadora, ha respetado la vida de todas. El 6 de diciembre tuvieron que abandonar el hospital de Elisabethville, gravemente bombardeado, refugiándose en La Kafuba.

Durante los bélicos acontecimientos llegó a Katanga Don Pianazzi, del Capítulo General, en visita de inspección, que hubo de interrumpir por la situación.

Las Navidades pasaron entre bombardeos, ráfagas de ametralladoras y tiroteos y un continuo afuir a las Casas de la Misión de niños y madres buscando refugio. En Sakanía, las Hijas de María Auxiliadora acogieron a unas cincuenta hermanas y novicias de una Misión, no Salesiana, que permanecieron dos días enteros entre dos fuegos.

DIEZ NOTICIAS EN UNA PAGINA

BIRMANIA

MANDALAY.—Las Hijas de Maria Auxiliadora han abierto en Birmania su primera Casa, compuesta de habitaciones y siete aulas, hechas éstas de cañas de bambú y tejado de cinc. En ellas recibirán educación 400 niñas, que ya las venían esperando desde hace tiempo.

ECUADOR

GUAYAQUIL.—El Colegio Salesiano Cristóbal Colón ha festejado sus bodas de oro. Fué fundado por Mons. Comin en 1911 y cuenta en la actualidad con 1.616 alumnos. Ha dado vida a otras obras salesianas: las escuelas de Maria Auxiliadora y de Santo Domingo Savio, con 1.550 alumnos, a cinco Oratorios festivos y a tres parroquias. Los festejos fueron realizados con la presidencia del Nuncio de S. S. y del Ministro de Educación Nacional, que condecoró al Colegio por sus méritos.

EL SALVADOR

SAN SALVADOR.—El P. Salesiano Juan Alas García ha visto premiado su libro *Esta dicha de ser hombre* en el VII Concurso Nacional de Cultura. Es la segunda vez que tal premio recae en un salesiano. La distinción le fué otorgada por el Ministro de Educación Nacional en una función de gala.

GUATEMALA

GUATEMALA.—Con excepcional solemnidad se ha colocado la primera piedra del Templo Expiatorio Nacional guatemalteco al Sagrado Corazón de Jesús. Como en España, la construcción del Templo Expiatorio ha sido confiado a los Salesianos. A la ceremonia asistieron: Monseñor Rossell, Arzobispo de la ciudad; el Presidente de la República, Idígoras Fuentes; los presidentes de ambas Cámaras representativas, varios ministros y el Cuerpo diplomático acreditado en Guatemala.

ITALIA

ROMA. — Un grupo escolar del Estado, destinado a primera enseñanza y que se levanta al lado del Templo a San Juan Bosco, ha sido bautizado con el nombre de Don Miguel Rua.

TURÍN. — En poco tiempo han fallecido dos grandes Obispos salesianos, Mons. Pittini, a los ochenta y cinco años y Mons. Olivares, de noventa de edad. El primero era Arzobispo de Santo Domingo y el segundo, que vivía retirado en Génova, fué Obispo de Castellamare di Stabia.

MILÁN.—Ha sido nombrado Obispo Auxiliar del Cardenal Montini, el antiguo alumno salesiano de Milán, Monseñor Luis Oldani.

MOZAMBIQUE

CHITURE.—En esta localidad del Portugal africano, fué entregada a las Hijas de Maria Auxiliadora una Casa-Misión. El jefe indígena, musulmán de religión, les dió la bienvenida: «Hacia tiempo que os esperábamos, hermanas, porque hace mucha falta vuestra obra para educar y formar a nuestras hijas».

PORTUGAL

LISBOA.—Durante la última conferencia mundial de los escultistas católicos, el señor Daza, jefe de los «boys scouts» católicos filipinos, entregó al jefe nacional portugués una medalla de Santo Domingo Savio, como reconocimiento a su labor escultista. Sabido es que nuestro santito es el celestial Patrono de los «boys scouts» católicos filipinos.

TAILANDIA

BANGKOK. — La TV. militar tailandesa televisó el día de Navidad un programa navideño en el que los alumnos del Colegio Salesiano interpretaron diversos cantos. El coronel-director entrevistó a un Padre Salesiano. Durante la entrevista declaró el coronel que había visitado en Turín la Casa Madre y habló con gran respeto de la religión católica. Varios diplomáticos europeos, entre ellos el embajador inglés y señora, oyeron la Misa del Gallo en la Capilla Salesiana, en la que la función resultó sobremañera emotiva por los cantos de los niños.

ESPAÑA SALESIANA

UNA OBRA SOCIAL DIGNA DE AYUDA

Cientos de muchachos agradecerán el óbolo que ayude a construir sus talleres

Había una vez un campo en las afueras de Madrid. De esto han pasado catorce años. Un Salesiano, sacerdote por más señas, jugaba en él todos los domingos con un puñado de chiquillos.

En el campo sólo había campo, esto es, tierra, hierba y piedras. Las casas más cercanas se divisaban en lontananza; no había peligro de que rompieran cristales ni apedrearan a los viandantes. Tampoco había, por consiguiente, obstáculos para que los chiquillos jugaran a sus anchas y ejercitaran sus pulmones. Frío, nieve, agua y sol por turno irregular venían a acompañar al Salesiano y a sus muchachos domingo tras domingo.

Pero Madrid se estaba desperezando y se acercaron los trazados de calles, las colmenas de casas baratas quedaron un poco más cerca. Nuevos chicos exploraron los nuevos terrenos y descubrieron el campo, con su Salesiano y tres Catequistas. Aumentó el griterío, aumentaron los oyentes del catecismo.

Hoy dicen: La caridad tiene un nombre, y con Don Bosco nosotros añadimos: y Dios a los que ama los hace caritativos. Y vinieron las primeras mil pesetas de doña María Ibarra de Oriol. Al domingo siguiente, balones flamantes y camisetas auténticas de fútbol atrajeron más reclutas y retuvieron con nuevo lazo a los veteranos.

Dos años seguidos llevaban impertéritos a la intemperie. Tanto puede con los niños el entregarse a ellos sin reserva... y María Auxiliadora.

La caridad se hizo nombre de nuevo con los señores de Oriol, doña María Ibarra y don José María, quienes regalaron un terreno de 62 por 58 metros. El ejército infantil pisó con fuerza, se sentía dueño del campo

de batalla, pero le pusieron un nombre de paz: Oratorio de Santo Domingo Savio. Tras el campo nuevo vino un pabelloncito y Dios volvió a amar a nuevos bienhechores y bienhechoras que levantaron y ampliaron en los terrenos antiguos, un edificio con aulas, capilla, teatro, residencia para más salesianos. Habían pasado siete años solamente y el campo perdido en las afueras de Madrid era ahora un todo armónico y proporcionado, que albergaba 420 muchachos diariamente y una nube de ellos los domingos. Con toda solemnidad y asistencia de un Ministro y personalidades, quedaba inaugurado el 31 de diciembre de 1954.

La caridad había hecho prodigios y volvió a hacerlos tres años después. No hay mejor preparación de un niño pobre para la vida que darle, junto con la educación, un oficio que le proporcione un lugar en el mundo del trabajo. Los Excmos. señores Marqueses de Perinat costearon una nave y la maquinaria suficiente para empezar. Junto a las aulas surgían ya los talleres.

Pero Madrid dio un estirón nuevo. La marea llegó al Oratorio, lo encerró entre cuatro calles y lo sitió; las colmenas de las casas baratas asomaron sus balcones a los patios donde el griterío no se perdía en el aire.

El problema que esta invasión creó al Oratorio, levantado con la sola caridad de los buenos, ha sido de categoría: Se ha quedado pequeño, pequeñas sus aulas, pequeña su iglesia, pequeño su teatro, pequeños sus talleres. No queda otra opción: o crece o muere.

El Oratorio de Domingo Savio mira en torno suyo en esta apurada coyuntura y espera la ayuda de los buenos. Aun antes

de que llegue se ha lanzado a la ampliación requerida y ya los cimientos de los nuevos talleres y escuelas afloran. Todos los días cientos de muchachos, ante María Auxiliadora y Santo Domingo Savio, rezan por sus bienhechores presentes y futuros y del altar corren a ver cómo progresa la obra de la que depende su porvenir.

Esos muchachos empiezan a comprender lo que cuestan las cosas, pero no pueden hacer otra cosa, son pobres, sino pedir para que los que pueden les ayuden y envíen a su Director muchas limosnas, aunque sean pequeñas.

Ya lo sabéis, queridos lectores del BOLETÍN, sobre todo, vosotros los madrileños: En el Oratorio Santo Domingo Savio, de Hermanos García Noblejas, 66, de Madrid, hay centenares de niños, buenos y simpáticos, que piden por ustedes todos los días para que sean del número de sus bienhechores. Esta es una oportunidad que el Señor nos ofrece a todos de ayudar a San Juan Bosco a hacer de los niños pobres honrados ciudadanos y buenos cristianos.



GODELLETA.—Capilla del nuevo Noviciado.

Nueva Casa de Formación en la Inspectoría de Valencia



El día 15 del pasado mes de agosto de 1961, en la Inspectoría de Valencia, fué inaugurada una nueva Casa de Formación para Noviciado y Estudiantado Filosófico. Se halla situada en la localidad de Godelleta (provincia de Valencia) y más precisamente en el conocido lugar denominado «Calicanto».

El edificio, por el momento, es una adaptación de la «Masía del Pilar», que por muchos años fué residencia y Casa de Formación de los Padres Escolapios. Se espera, con la ayuda de Dios, poder levantar el nuevo Seminario, capaz para albergar dignamente las próximas generaciones de clérigos estudiantes de filosofía de la Inspectoría de San José.

El lugar es muy sano y con alrededores muy pintorescos, y sobre todo con muy buena comunicación con la capital, de la que justamente dista por carretera 24 kilómetros.

Ya desde los primeros días de la estancia de los salesianos y a requerimiento del señor párroco, se empezó en seguida la difusión de la devoción a María Auxiliadora entre los fieles del pueblo de Godelleta; se instituyó la Archicofradía y ya hay 90 familias que reciben una vez al mes la visita domiciliaria de 3 capillitas de María Auxiliadora.

Quiera el Señor bendecir los primeros pasos de esta nueva fundación, para su mayor gloria y preparación al apostolado de nuevas juventudes salesianas.

LOS COOPERADORES EN ACCION

En la Inspectoría de Madrid

ORGANIZACION DEL CENTRO DE
COOPERADORES DE VILLAAMIL



MADRID-VILLAAMIL.—*El día de San Francisco de Sales se dió la I Conferencia Reglamentaria a los Cooperadores de este Centro y diversos invitados al mismo. Un momento de la Conferencia.*

MADRID.—Desde octubre del presente curso viene funcionando con toda regularidad el Centro de Villaamil, con sede en la Casa Inspectorial de las Hijas de Maria Auxiliadora. Todos los meses se celebra el Ejercicio de la Buena Muerte, con Misa vespertina, conferencia reglamentaria y cambio de impresiones.

Como faltaba Consejo local y los miembros carecían del Diploma correspondiente, se acordó señalar la fiesta de San Francisco de Sales para que el Centro quedase organizado, y así se hizo.

MADRID.—*Reparto de Diplomas a los Cooperadores Salesianos en Villaamil. Tuvo lugar el día de San Francisco de Sales. Fueron repartidos cincuenta y dos Diplomas, muchos de ellos a matrimonios.*



Se escogieron dos caballeros y dos señoras, con los que se constituyó el primer Consejo local, que se ampliará a medida que surjan nuevos campos de apostolado.

El día de San Francisco de Sales, a las ocho y media de la noche, previa una función eucarística, tuvo lugar la I Conferencia Reglamentaria, dada por el Director del BOLETÍN SALESIANO, don Javier Rubio, quien desarrolló el tema propuesto sobre la moralidad.

Al acto habían sido invitados algunos padres de familia. Las alumnas de los Cursos de Magisterio interpretaron, con afinación y gusto, diversos cantos regionales, y se procedió al reparto de Diplomas. Fueron éstos cincuenta y dos, muchos de ellos a nombre de los dos esposos. De esta manera quedaba regularizada la situación de los miembros de este Centro.

El acto terminó con la colecta para las obras del Templo de Don Bosco en el Colle, según petición de nuestro amado Rector Mayor.

Días después, reunido por primera vez el Consejo local, se acordó el perfecto funcionamiento de la Secretaría, la constitución de una biblioteca formativa para los socios, un ropero para ayuda del Oratorio festivo y la participación en diversas actividades parroquiales.

En la Inspectoría de Zamora

EN EL SEMINARIO DIOCESANO
DE PALENCIA

El día 14 de enero se trasladó el P. Ignacio Díaz al Seminario Diocesano de Palencia para proyectar unos documentales sobre las Obras Salesianas y dar una conferencia.

Primeramente agradeció al señor Rector del Seminario la atención que tenía al darle toda clase de facilidades.

Seguidamente felicitó a todos los seminaristas por la acogida tan cariñosa que le habían dispensado, puesto que más bien parecía hallarse entre clérigos de la Congregación. Para los que ya hace años son



ALLARIZ (Orense).—Grupo de celosas Cooperadoras que semanalmente dedican una tarde para arreglar la ropa del centenar y medio de Aspirantes que se preparan para ser futuros Sacerdotes Salesianos.

Cooperadores les animó a seguir militando en esta Pia Unión de Cooperadores, tan grata a los Papas y a la Iglesia. A los nuevos seminaristas les animó a dar su nombre para que disfruten de los beneficios con que está enriquecida la Pia Unión de Coopera-

dores. Agradeció la simpatía con que mensualmente reciben el BOLETÍN SALESIANO y el cariño por el desarrollo de las Obras Salesianas.

Con la proyección de los documentales terminó este simpático acto entre los queridos seminaristas de Palencia.

Nuevo Centro de Cooperadores Salesianos en Moaña (Pontevedra)

Desde hace un año funciona un nuevo Centro de Cooperadores en este pueblo de Moaña en la hermosa ría de Vigo.

El celo de la Sta. Maria Durán ha dado sus frutos y hoy es un número consolador de Cooperadores los que tiene este Centro y que trabajan con verdadero entusiasmo.

El Centro es visitado frecuentemente por el Rvdo. Sr. Director del Colegio de San Matías D. Luis Rubuano, quien con su palabra encendida les anima a trabajar en esta obra tan del agrado de nuestro Padre San Juan Bosco y de los Superiores Mayores de la Congregación.

Mensualmente les llega el BOLETÍN SALESIANO, que la celadora, Sta. Durán, reparte entre todos ellos y en la iglesia del pueblo se tiene el acto piadoso.

En la Inspectoría de Córdoba

ACTO DE PROPAGANDA DE LA P. U. EN EL VISO (CORDOBA)

Invitado por el señor Párroco, don Antonio Ramírez, el Delegado Inspectorial de Córdoba habló durante una hora a los fieles, congregados al son de campana, en la iglesia parroquial. Explanó las ideas fundamentales de la Pia Unión y la manera de llegar a formar parte de la misma. Al terminar el acto fueron varias las personas que manifestaron su deseo de inscribirse en la P. U.

Gracias al celo del señor Párroco y de la Celadora, señorita Francisca Ruiz, se espera poder constituir pronto en El Viso un nuevo Centro de Cooperadores.

ORGANIZACION DEL CENTRO DE COOPERADORES DE HINOJOSA DEL DUQUE (CORDOBA)

El 21 de enero se organizó el Centro de Cooperadores de esta localidad con el nombramiento del Consejo local, a cuyo frente se halla el celoso Párroco y Decurión, don Santiago Moreno.

Aprovechando la presencia del Delegado Inspectorial, don Serafín García, se reunió a los Cooperadores, por la mañana, durante la Misa Mayor, y por la tarde, en conferencia. Desarrolló el tema correspondiente a la

campaña anual de moralidad y se nombró a los celadores y celadoras y miembros del Consejo local.



HINOJOSA DEL DUQUE.—El Centro de Cooperadores de Hinojosa debe su existencia principalmente al fervor de este matrimonio salesiano, don Pedro Gómez y doña Maria Moreno, quienes con su tenaz propaganda entre familiares y amigos lograron ochenta y ocho Cooperadores. En nuestra fotografía aparecen con sus tres hijos: a su derecha, los dos hijos Salesianos; a su izquierda, la hija novicia de las Salesianas. Como se puede suponer, Don Bosco está contento con ellos.

DE NUESTRAS MISIONES

Reflexiones de un misionero



a costumbres y tradiciones de los pueblos paganos, daña no poco a la extensión del Evangelio. La historia confirma que algunos pueblos no aceptaron la invitación de la fe porque a veces los misioneros no supieron imitar a San Pablo, el cual se hacía judío con los judíos y bárbaro con los bárbaros, para salvar a todos.

Cuán sapientemente la encíclica *Evangelii praecones*, de Pío XII, que es la Carta Magna del misionero moderno, advierte: «La Iglesia no desprecia o rechaza completamente el pensamiento pagano, antes bien, una vez purificado de las escorias del error, lo completa y perfecciona con la sabiduría cristiana».

El misionero que tiene en cuenta tan prudente observación se halla frente a un cúmulo de trabajo verdaderamente enorme

A orillas del Alto Río Negro

CONFINADO aquí en el Alto Río Negro, en este extremo límite del Brasil, a dos pasos de Venezuela, me consagro con empeño al aprendizaje de otra nueva lengua, una más, necesaria para entrar en el nuevo campo de trabajo que la obediencia me ha entregado. Y mientras voy masticando ignotas raíces lingüísticas, viene insistentemente a mi memoria el recuerdo de las diversas tribus salvajes con las que he tomado contacto en mis peregrinaciones apostólicas, y la mezcolanza de creencias y costumbres arraigadas entre ellas.

Y pienso cómo también a mí, en mis primeros años de misionero, me habían venido ganas de condenar en bloque todas aquellas creencias absurdas y sustituirlas por las que llevan la marca de fábrica de nuestra particular civilización. Afortunadamente resistí a la tentación, pues me di cuenta que el obrar con ligereza respecto

y difícil, por la vastedad de las creencias, en las que todo pueblo abunda, por la dificultad de penetrar en aquella alma tan diversa de la nuestra y no siempre abierta para el extranjero, quien a veces se sirve equivocadamente de su civilización, real o presunta; con frecuencia se trata tan sólo de progreso material, para deprimir al salvaje y afirmar sobre él la propia superioridad.

Modo éste que sólo logra herir el amor propio y matar la confianza.

HÉ visto, a veces, a alguien reírse al asistir a las ceremonias fúnebres de los salvajes, en las que las lamentaciones, confiadas principalmente a las mujeres, son parte esencial.

Es ésta una costumbre antiquísima, mencionada por el Evangelio, difundida por todo el Oriente y practicada también por los indígenas del Brasil.

Pues bien, esta costumbre purificada de toda escoria y de todo asomo de desesperación, puede muy bien ser «elevada y perfeccionada por la sabiduría cristiana», que nos enseña no a reprimir estoicamente el dolor, sino a santificarlo, haciendo de las lágrimas fuente de purificación y resignación.

Conservo vivo el recuerdo de cuando, años ha, llegué a una aldea indígena del Alto Tiquié a las pocas horas de haber muerto un niño de la tribu de los Tuyucas. Se trataba del primogénito y, por consiguiente, más acerbo se mostraba el dolor de la joven madre. Ya habían llegado las amigas de la pobre, prontas a dar comienzo al llanto común sobre el cadáver del muertecito.

Yo me retiré a un rincón a rezar.

La madre abrazó con su diestra a la abuela y con la izquierda a una hermana suya; las demás, unidas también de tres en tres y formando entre todas un círculo comenzaron a dar grandes gritos, intercalados con una melodía que en ciertos momentos era a dos y tres voces.

La madre cantaba las primeras andanzas de su hijito, la alegría sentida en su corazón materno, las esperanzas puestas en él, terminadas en amarga desilusión. Y las otras le acompañaban a coro: «io maxko, io maxko. Hijo mío, hijo mío. Tú eras tan

guapo, tú hacías esto y lo otro, tú ya balbucías mi nombre...»

Y así durante un buen rato.

Terminado el llanto ritual, el cuerpo fue colocado en la *ubá* o barca hecha con un tronco de árbol, cortada por el medio. En una mitad se deposita el cadáver, con la otra se le cubre.

¿Quién no ve en todo esto un profundo simbolismo al que el misionero hará muy bien en dar la debida importancia? ¡Bien claro se ve que no todo termina con la muerte, porque vosotros pensáis que el viaje continúa todavía hasta terminar con el eterno reposo!

El mínimo gesto de desprecio por este su modo de actuar puede provocar un daño incalculable a la difusión del Evangelio, creando desconfianzas y rencores que el alma salvaje tarda en olvidar, en tanto que una palabra de aprecio y alabanza puede encaminar los corazones y las mentes hacia la fe.

MAS entre lo bueno hay también escoria. No todo puede ser «purificado y perfeccionado con la sabiduría cristiana».

Ciertas costumbres salvajes no se pueden aprobar y su eliminación exigirá, sin dudas de ningún género, mucha fuerza y prudencia. Tal, por ejemplo, la vigente en

RIO NEGRO. — Las aguas de este río han presenciado el paso de muchos misioneros. Y cuántos misioneros recuerdan sus andanzas por sus orillas en busca de almas.



el Río Negro, según la cual el cadáver del jefe de la tribu es incinerado y las cenizas son repartidas entre los parientes y amigos íntimos, a fin de que, mezcladas con las viandas, las ingieran y adquieran así la fuerza y virtudes del difunto.

La cremación de cadáveres, en cuanto alguien se hace cristiano, ya no se le podrá permitir; pero, quién sabe, si no contribuirá a extirpar tan mala costumbre, el pensamiento de que, una vez cristianos, ya no es necesaria, porque comulgando se adquiere la fuerza de Dios que se entrega a quien le toma. En realidad es una cosa difícil para las mentes primitivas comprender ciertas verdades cristianas, pero si guardan analogías con creencias suyas el camino resulta más expedito.

Y qué decir del vastísimo campo de la mitología, tan abundante en toda tribu, en la que prevalece ciertamente la fantasía, siempre tan viva en los primitivos, pero que puede ser utilizada para el conocimiento de su historia y para iluminar mejor ciertas verdades de nuestra fe?

El mito más grandioso y casi piedra fundamental de toda la mitología de las tribus

de los Tucanos es el que recuerda la llegada de sus antepasados al Río Negro y la conquista de la región. Quizás no hayan pasado todavía doscientos años de este acontecimiento, a juzgar por la meticulosidad con que cuentan hasta los más mínimos particulares, y por las tribus vencidas que continúan viviendo todavía bajo su dominio. El estudio de este mito dará luz sobre sus orígenes y contribuirá al conocimiento de su historia.

Pero incluso en estos mitos puede la verdad cristiana hallar una confirmación.

Poco tiempo ha oí a un indio contarme con entusiasmo y convicción la leyenda del dios protector de sus sembrados. «¿Ves, me decía señalando una montaña, ves aquel monte? En él habita el Baasebón. El es quien protege nuestros campos, quien hace crecer la semilla y arroja a los animales dañinos». Y durante casi una hora estuvo enumerando las hazañas de este ser mitológico.

Tampoco aquí habrá que rechazar todo. Bastará poner en su lugar, en ciertos momentos, la Divina Providencia y veremos que el pensamiento cristiano y el pagano coinciden.

EN un suburbio de Shillong, capital del Assam, las Hijas de María Auxiliadora comenzaron, pocos años hace, una obra magnífica a favor de la paupérrima población. El asilo, su escuela y el Oratorio han transformado el suburbio. Más de 600 niños y niñas reciben de las buenas Hermanas cuidados materiales e instrucción religiosa.

Pero la obra que más atrae sobre las Hijas de María Auxiliadora las simpatías del barrio, es el dispensario, anejo a la escuela.

A causa de la enorme distancia que hay desde el suburbio al hospital, situado en la parte opuesta de la ciudad, pocos podían acudir a él. De esta suerte, el dispensario de las Hermanas fue asaltado desde el principio por numerosos necesitados de cuidados y de medicinas.

Siempre hay una Hermana a su disposición. Se llama Sor María. Sor María, a sus ojos, no es una doctora o enfermera,

HERMANA, HE VENIDO A MIRARTE

LUIS RAVALICO
Misionero Salesiano

es para los cristianos un ángel, para los paganos como una «diosa». Con su experiencia de treinta y cinco años entre los indios, adivina en seguida sus enfermedades y sabe darles la medicina oportuna y segura. La fama de la Hermana-doctora ha llegado hasta las últimas casas y cabañas. Más de cien necesitados llenan todos los días el dispensario. Con las medicinas, Sor María administra también el remedio espiritual y

Pronto será publicada una colección de estas leyendas recogidas y estudiadas con amor por el Salesiano P. Alcionilio B. da Silva.

EL conocimiento de la mitología de las diversas tribus servirá al misionero para impedir que los indígenas, al convertirse, confundan sus personajes mitológicos y nuestros santos. No es esta suposición gratuita. La extraña mezcla de demonios y santos, supersticiones y prácticas negras están a la orden del día en el Brasil.

Si se piensa que entre estos sus dioses, si es que se pueden llamar así, porque etimológicamente su nombre significa un «ser que deriva del hueso», que es como decir incorruptible, puesto que el hueso, por algo que está a la vista de todos, es la parte del cuerpo que más se resiste a la acción corruptora de los elementos —si se piensa, pues, que entre estos dioses los hay que pueden justificar el entregarse a la embriaguez, a orgías, a la impudicia, se comprende que hay que establecer una neta distinción: condenar sin medias tintas lo que está mal y subrayar lo que de bueno su mitología enseña. Hacer notar, por

ejemplo, cómo sus antepasados sintieron una necesidad innata de adorar a un Ser superior; pero no habiendo podido llegar al conocimiento del verdadero Dios y de la verdadera religión, inventaron una, que tiene sus lagunas y errores, pero que no obstante prueba que el hombre es por naturaleza religioso y cree en la existencia de la vida futura.

¡Cuánto les gusta que les digan que si sus padres vivieron conforme a ley natural y se arrepintieron de sus eventuales transgresiones recibieron a la hora de su muerte ayuda y gracia para salvarse! Pues en un Dios remunerador todos creen.

Como se ve, no es necesario hacer tabla rasa de todas las creencias de los indios salvajes.

Muchas piedras son inútiles para el edificio espiritual: pero muchas tienen la resistencia que proviene de la ley natural y de la recta razón. Sobre ellas la construcción del cristianismo no sólo es posible si no también duradera.

EDUARDO LAGORIO

Misionero Salesiano



todos parten del Auxilium-Convent satisfechos y consolados.

Pero Sor María no es de hierro, y tanto trabajo la postró en cama y, durante más de una semana, no se la vio por el dispensario entre sus queridos enfermos. Una enfermera seglar trató de suplirla lo mejor posible; pero todos preguntaban por Sor María y miraban con lágrimas en los ojos la ventana de su cuarto.

Un buen día se esparció por todo el suburbio que Sor María, repuesta ya, había acudido al dispensario. La gente corrió a «verla». Aquel día, el corredor adyacente y las dos salas de visita no podían contener a los visitantes. Al marcharse éstos, todo estaba lleno de flores, verduras de todas clases, fruta, huevos, alguna gallina y hasta un cabrito.

—Para ti, hermana —le decían—; tienes que comer, ponerte bien y no caer nunca más enferma.

Al día siguiente llovió torrencialmente, un verdadero diluvio. Pocos pudieron llegarse hasta el dispensario. Entre esos pocos llamó la atención un viejecito, completamente calado, que sentado tranquilamente en un ángulo no hacía otra cosa que mirar a la Hermana. Cuando todos se marcharon, Sor María se dirigió a él:

—Y tú, ¿qué tienes? ¿Qué medicina quieres?



MARIA AUXILIADORA

gracias!

POCO DESPUES DESPERTO ALEGRE muy bien y soñaba cosas muy bonitas, añadiendo que estaba bien y que ya no tenía nada.

ZAMORA.—Mi hijo Tomás es alumno del Seminario Menor de Toro. Sólo dos días después de regresar de las vacaciones de Navidad fué llamado urgentemente mi marido por el señor Rector. Se le había declarado una meningitis aguda que ponía en peligro su vida.

Fué trasladado en seguida a una clínica de la capital, donde se le aplicaron los primeros remedios del caso y los médicos constataron la gravedad.

Entre tanto yo estaba ignorante de todo, porque como no me encontraba bien, procuraron ocultármelo. Pero ante la gravedad y el temor de que se muriera mi hijo, sin volverle a ver vivo, me dieron la fatal noticia. Corrí a su cabecera, pero antes acudí a la iglesia de María Auxiliadora, de la que soy devota archicofrade, y con toda mi alma le supliqué salvara a mi hijo. Al acercarme a él lo encontré profundamente dormido y me limité a darle un beso y encomendarlo de nuevo a María Auxiliadora. Poco después despertó alegre y sonriente, lamentando que lo hubieran molestado porque descansaba

—¿Yo?, yo estoy muy bien —contestó el viejo riendo de buena gana.

—Pero, entonces ¿por qué te has atrevido a venir con esta lluvia? ¿Ves que mojado estás? Vas a pescar alguna enfermedad. Vete en seguida a casa, a cambiarte.

El viejecito se levantó lentamente y replicó:

—Mira, Hermana, ayer hacía buen tiempo y todos vinieron aquí a verte. Para mí no había sitio. Pero hoy está lloviendo y sabía que podría entrar. Ves, Hermana, he venido a mirarte. Y ahora me marchó contento. Adiós, Hermana.

Por favores recibidos de María Auxiliadora y Don Bosco, los Cooperadores de Orense, don Emilio y doña Clotilde Moretón, entregan para las Misiones Salesianas 50.000 pesetas.

Poco después llegaron los médicos y constataron que había pasado la crisis y que ya estaba fuera de peligro, y en la actualidad se encuentra completamente bien.

Para mí ha sido un verdadero milagro de la Virgen de Don Bosco, a la que doy infinitas gracias por tan señalado favor y por otros varios que en repetidas ocasiones me ha concedido.

Agradecidísima, entrego una limosna para su culto, y animo a todos los que se encuentren necesitados acudan con fe y confianza a tan poderosa Madre.—*Mercedes Gallego.*

RECIBI LA BENDICION DE MARIA AUXILIADORA

SALAMANCA.—Un buen día, estando jugando en el patio con otros compañeros, sufrí una grave caída, a consecuencia de la cual quedé inconsciente y en muy grave estado, pues me rompí la parte lateral del cráneo. Llevado a un sanatorio, recibí la bendición de María Auxiliadora de manos de un Padre Salesiano, a la cual respondí fervorosamente, si bien todavía en la inconsciencia. A esto se unieron las oraciones de mis compañeros y la aplicación de la reliquia de Santo Domingo Savio, que he tenido en mi pecho todo el tiempo de mi enfermedad. Después de unos días de seria preocupación, recuperé mis facultades, y hoy me encuentro en perfecto estado de seguir mis estudios y de animar a todos los lectores del **BOLETÍN SALESIANO** que en Santo Domingo Savio y en María Auxiliadora pueden encontrar remedio a sus necesidades. Mi primera visita después de mi enfermedad fué a María Auxiliadora ante su nuevo altar, haciendo entrega de 500 pesetas en prueba de mi agradecimiento.—*Juan Antonio Sánchez*, alumno de 2.º Curso de Bachillerato.

ME VI A LAS PUERTAS DE LA MUERTE

BARCELONA.—Casi repentinamente me vi a las puertas de la muerte, y fué menester una intervención quirúrgica en la cabeza de a vida o muerte. En tan apurado trance,

toda la familia y muchos amigos de la Casa Salesiana de la calle Rocafort me encomendaron a María Auxiliadora y a San Juan Bosco. Su valimiento se dejó sentir generosamente y, después de una feliz operación, he logrado una rápida e increíble recuperación de todas mis facultades. Agradecido a nuestra bondadosa Madre, cuyo manto del Pilar me cubrió durante el mal, y a San Juan Bosco, doy una limosna de 100 pesetas para las Obras Salesianas.—*Luis Beltrán*.

ANTE EL ASOMBRO DE LOS MEDICOS

SALAMANCA.—Una profunda preocupación y un gran dolor sobrevino a nuestro hogar al caer nuestro hijo Santiago gravemente enfermo. Afectado de encefalitis, con pérdida del conocimiento, más una parálisis progresiva, nuestro hijo fué desahuciado por los médicos. No teníamos otra solución que la protección de María Auxiliadora, a la que recurrimos con gran fervor y confianza. Ante el asombro de los médicos, nuestro hijo fué saliendo de la gravedad y reponiéndose. Agradecido, envío un donativo de 50 pesetas, y le ruego haga público el favor tan grande que me ha concedido María Auxiliadora.—*José M.^a Maillo*.

LA VIRGEN NO HACE LAS COSAS A MEDIAS

SALAMANCA.—El 17 de diciembre tuvo lugar en mi casa un trance doloroso. Estando un hermano mío trabajando como de costumbre en el taller, al poner un enchufe de corriente industrial le saltó sobre la cara una viva llamarada, produciéndole heridas y quemaduras de tercer grado. La frente y los pómulos fueron la parte más afectada, teniendo también quemaduras en las partes laterales de la cabeza y posterior del cuello. El aspecto que ofrecía su rostro era verdaderamente triste, causando profunda impresión en los que le visitaban. Ya consideramos como un verdadero favor el que sus ojos quedaran ilesos a pesar de tener quemados todos sus alrededores. Visto su lastimoso estado y ante el temor de mayores complicaciones internas, comenzamos en seguida una Novena, poniendo nuestra más absoluta y filial confianza en María Auxiliadora, cuya imagen preside nuestro hogar. Muy pronto pudimos sentir la mano de María, pues al reconocerle de nuevo el médico declaró que a pesar de lo que él mismo esperaba, estaba libre de complicaciones cerebrales y en franca mejoría. Continuamos la Novena, y la Virgen, que no hace las cosas a medias cuando en ella se pone absoluta confianza, nos otorgó el favor más completo que todos esperábamos. El 23, a pesar de su mejoría, aún conservaba abiertas las heridas. Pues bien, el 24, vísperas de Navidad y día tan señalado en el calendario salesiano, tuvimos el gran consuelo: mi

hermano se levantó con la cara completamente sana, sus heridas cicatrizadas del todo, sin señal alguna de su presencia, y la piel quemada apareció sobre la almohada. ¿Quién no ve en este hecho la protección palpable de nuestra Auxiliadora y su prontitud en acudir en ayuda de los que de veras son sus devotos? Hacemos público este favor para pagar de algún modo tanta predilección de María y los favores sin número de que le somos deudores.—*Fermin Martín*.

OTROS CORAZONES AGRADECIDOS

GUADIX.—Siendo madre de un Salesiano y necesitando recibieran mis papeles para el subsidio de la vejez, cosa a la que se negaba la empresa, acudimos a María Auxiliadora, por cuya intercesión se nos ha resuelto favorablemente el asunto. Envío una limosna y ruego se publique la gracia en el BOLETÍN.—*Brigida Villegas*.

BARCELONA.—Hallándose un sobrinito mío aquejado de una grave dolencia, invoqué la protección de María Auxiliadora. Habiéndome escuchado la Santísima Virgen, cumplí mi promesa enviando un donativo para su culto, con el ruego de que se publique en el BOLETÍN.—*E. C. S.*

ASTUDILLO.—Encontrándome en una necesidad muy apremiante, recurri con verdadera fe y confianza a María Auxiliadora, y no tuve que esperar mucho; muy pronto y cuando menos me lo esperaba, tan buena Madre me concedía la gracia que tanto deseaba. Agradecida, publico la gracia y mando una limosna para el culto de María Auxiliadora.—*R. Castaño*.

BARCELONA.—En acción de gracias a María Auxiliadora por salir bien mi hija en el trance de un alumbramiento difícil, envío 50 pesetas para su culto, como le había prometido, deseando lo publique en el BOLETÍN.—*A. B.*

ALCOY.—Por una gracia importante obtenida de María Auxiliadora entrego, agradecido, un donativo de 100 pesetas para su Santuario, y ruego se publique en el BOLETÍN.—*Roberto Valor García*.

SALAMANCA.—Siempre que lo he necesitado he visto palpable la protección de nuestra Madre Auxiliadora, por lo cual, a la vez que envío una limosna, invito a todos a solicitar su auxilio. Agradecido.—*Manuel Romo*.

LA PALMA DEL CONDADO.—Sintiéndome molestada de continuo por mareos y trastornos que me impedían seguir mi vida con normalidad, acudí, confiada, a María Auxiliadora, haciendo su Novena y poniendo como interesadora a la Sierva de Dios Doña Dorotea.

Mis plegarias fueron escuchadas, y me siento ahora restablecida. Pido se haga público mi agradecimiento y envío una limosna.—*Isabel Ramos y Ramos.*

MADRID.—Habiendo acudido a nuestra Reina y Madre Auxiliadora en una necesidad, fui maternalmente socorrida por Ella, por lo cual hago público mi agradecimiento y envío una limosna, animando a todos a acudir con confianza a nuestra Celestial Madre.—*V. Ramos.*

ALICANTE.—Encontrándome en una situación apurada, prometí a María Auxiliadora, si me concedía la solución favorable en un asunto de sumo interés, enviar 25 pesetas y publicar la gracia en su Revista. Cumplo gustosa lo prometido y suplico a tan buena Madre siga protegiéndome siempre.—*Una devota.*

ALICANTE.—Habiendo suplicado a la Virgen la concesión de un favor muy señalado y habiendo sido escuchada, cumplo la promesa de enviar para su culto 150 pesetas y publicar la gracia.—*Señora de Fuentes.*

MADRID.—Doy gracias al Sagrado Corazón y a María Auxiliadora por la salud de mi hija, y mando una limosna con destino al culto del Sagrado Corazón y para la iglesia de María Auxiliadora de Atocha. Deseo también se publique en el BOLETÍN SALESIANO.—*J. M.*

VALENCIA.—Por favores recibidos de la Santísima Virgen Auxiliadora, envío 400 pesetas para las obras de la iglesia de la Ronda de Atocha (Paseo del General Primo de Rivera, 25), y cien para las Obras Salesianas Misionales (Brasil). Cumplo, agradecida, mi ofrecimiento, y sigo confiando en su maternal protección.—*Caridad Gómez Armiñán.*

VIGO.—Doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna por haber obtenido la curación de un familiar enfermo.—*Concepción Iglesias.*

VIGO.—Da gracias a María Auxiliadora y envía una limosna por haber conseguido llevar a feliz término un asunto importante que la preocupaba.—*Celia Iglesias.*

ROTA.—Doy gracias a la milagrosa Virgen de Don Bosco, María Auxiliadora, por haberme curado a mi hijita enferma. Mando celebrar una misa en su altar en acción de gracias.—*M.ª Fernández García.*

ROTA.—Por haberle conseguido trabajo a mi esposo, como con tanto fervor se lo pedía a María Auxiliadora, agradecida envío una limosna para su culto.—*Ana M.ª Borcala.*

SAN JOSÉ DEL VALLE.—Da gracias a María Auxiliadora y envía una limosna para su culto en acción de gracias por un muy grande favor recibido.—*M.ª Salud Lobato.*

EL MILANO (Salamanca).—Por un favor

recibido de María Auxiliadora, agradecida, doy gracias a tan buena Madre y entrego una limosna de 50 pesetas, y deseo se publique en el BOLETÍN SALESIANO.—*Felisa Martín.*

ZAMORA.—Encontrándose una tía mía afectada por una penosa enfermedad de nervios y siendo difícil su curación, con toda confianza acudí a la Santísima Virgen Auxiliadora, la cual escuchó mi humilde súplica y en la actualidad se halla completamente restablecida. Agradecida a nuestra buena Madre envío 50 pesetas para las Obras Salesianas y deseo se publique la gracia para que las personas en trances dolorosos se encomienden a tan generosa Madre.—*María Asunción Quevedo.*

SALAMANCA.—Por numerosos favores concedidos de María Auxiliadora y recientemente uno especialísimo, entrego cien pesetas y deseo se publique en el BOLETÍN SALESIANO como prometi, exhortando a todos acudan a esta Milagrosa Virgen en cualquier trance apurado de su vida, con la seguridad de que no se verán defraudados.—*J. Sánchez, Archicofrade.*

SALAMANCA.—Son muchos los favores que he recibido ya de mi Virgen Auxiliadora. En agradecimiento a los mismos y para animar a todos a acudir a esta buena madre siempre que se encuentren en necesidad, lo hago público en el BOLETÍN SALESIANO, al mismo tiempo que envío la limosna de 350 pesetas para su nuevo altar.—*M. Nieves Méndez Marco.*

CAUDETE (Albacete).—Hace muchos años que soy ferviente devota de María Auxiliadora, especialmente desde que una hija mía se hizo salesiana, y a Ella me encomiendo en mis necesidades.

Recientemente me ha concedido una gracia muy señalada. Como prometí, envío una limosna para las Obras salesianas y ruego se publique en el BOLETÍN SALESIANO la expresión de mi agradecimiento a tan buena Madre.—*María Belando de Pagán.*

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna: Clara Manzanares, 200 pesetas; una devota, 100 pesetas, de Salamanca; Sra. de Padín, 225 pesetas; Francisco Armario Ramos, 100 pesetas, de Rota; Francisco Bartolomé, 100 pesetas, de Alicante; Francisca Bermejo Delgado, 25 pesetas, de Triana; Luisa Serrano; doña Balbina y señorita María Nieves Carballo, de Fuentequinaldo; María Silano, 100 pesetas, de Monzón; Pilar Brieva, de Monzón; María Dolores Bilbao, 50 pesetas, de Bilbao; Sabina Muñoz, 50 pesetas, de Fuentes de Andalucía; Pilar San José, 25 pesetas, de Barriuelo de Santullán; A. C., de Santander; Dolores Piniella, de Oviedo; Araceli García, 100 pesetas, de Granada; F. M., 50 pesetas, de Valencia de Don Juan; Andrés Iraizoz, 75 pesetas, de Pamplona; G. F., 2.500 pesetas, de La Junquera.

Gracias de nuestros Santos

BARCELONA.—Encontrándome mal de salud acudí a San Juan Bosco con fe, rogándole que si me curaba publicaría la gracia en el BOLETÍN SALESIANO y al mismo tiempo animo a todos a que tengan una gran fe en el gran Don Bosco. Agradecida, envío una limosna.—E. S.

VALENCIA.—Habiendo recibido carta de una pariente mía, anunciándome que debía ser operada y teniendo en cuenta que su esposo había sufrido tres intervenciones quirúrgicas muy graves, la encomendé a San Juan Bosco. La gracia vino y contenta envió 125 pesetas en prueba de gratitud.—C. P.

SUECA.—Encomendé a Santa María Mazarelo mis exámenes de cuarto curso y Revalida. Noté su eficacísima ayuda, pues no solo me aprobaron, sino que además saqué estupendas notas. Agradecida, pues, le envío, tal como prometí, 25 pesetas, pidiendo por favor se publique en el BOLETÍN, ya que el publicarlo forma parte de mi promesa.—R. C.

ALMERÍA.—Habiendo solicitado favores de San Juan Bosco y del Vble. Don Miguel Rúa, prometí enviar 50 pesetas para el culto de Don Bosco y otras 50 para la canonización de Don Rúa, si obtenía lo pedido.

En efecto, obtuve lo deseado y con fecha de hoy envío las 100 pesetas ofrecidas, rogando se publique la gracia en el BOLETÍN, quedando con ello muy agradecida.—Carmen Beltrán.

De nuestros Mártires y Siervos de Dios

MADRID.—Muy agradecida a Doña Dorotea, que tan buena es para con nosotros le envío en acción de gracias 25 pesetas.—Rosalia Campomanes.

ARBEJAL.—Por favores recibidos de Doña Dorotea, envío 50 pesetas para su pronta beatificación, deseando sea publicada esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO.—Felicitas Iglesias.

VIGO.—Reconocida a la sierva de Dios Doña Dorotea por la obtención de una gracia muy señalada envío una limosna y deseo se publique en el BOLETÍN.—Matilde Carnero.

VIGO.—Habiéndole pedido a la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea que intercediese ante el Señor por nosotras para que encontráramos una buena colocación para un sobrino nuestro, mientras hacíamos la Novena llegó la gracia y agradecidas le enviamos 75 pesetas.—Marina y Charo Avena-daña.

GRACIAS DE DON RUA

ZAMORA.—Comenzó mi esposa a sentir un resfriado. Temiendo fuera la gripe, que ha estado muy extendida por aquí, alcanzando los pacientes altas temperaturas, ya que mi esposa padece del corazón y esas fiebres le hubieran sido fatales, pedí a Don Rúa su intercesión y durante los tres o cuatro días que duró el estado gripal la fiebre no llegó a 38 grados. Agradecido al favor envío cinco pesetas para gastos del proceso de beatificación.—Ignacio Martín.

DE PIO IX

BÉJAR.—Doy gracias al siervo de Dios Pio IX por haberme concedido una gracia y envío una limosna.—Una archicofrade.

CÓRDOBA.—Temiendo ser intervenido quirúrgicamente por agravarme de un largo padecimiento, me encomendé al mártir salesiano, asesinado en Málaga, Don Esteban García, e improvisadamente desapareció el peligro. Hago público mi agradecimiento para animar a los lectores a confiar e invocar a nuestros mártires.—D. J. R.

BARCELONA.—Doy gracias a Don Bosco y a Ceferino Namuncurá por un favor recibido y envío una limosna para las Misiones Salesianas.—M. L. de E.



NECROLOGIA

DON DANIEL
SAIZ APARICIO

Santamente, como había vivido, expiró en su casa, rodeado de los suyos, este benemérito Cooperador Salesiano y ejemplar padre de familia.

Toda su vida, laboriosa y difícil, se señaló con el ejercicio de dos excelsas virtudes: el cumplimiento del deber, sin desmayos, y el ejercicio de una continua caridad.

Hombre sencillo y abierto, de trato afable y simpático, puso, al servicio de todos, sus raras dotes de prudencia y consejo...

Remedió cuantas necesidades conoció, desinteresadamente y sin buscar aplauso, con la naturalidad del que cumple un mandato...

Entrañablemente unido a la Obra Salesiana, vivió su espíritu; su casa dio a la Congregación varios miembros: un hermano, el P. Enrique Sáiz, Mártir de Nuestra Cruzada; dos de sus hijos, sacerdotes; una nieta, a las Hijas de María Auxiliadora, y otros parientes.

Fue a morir el día de San Bosco, del que era gran devoto.

Si una muerte serena es el feliz término de una vida cristiana, la suya fue envidiable.

Confiamos esté ya gozando de Dios. No obstante, conociendo cuán inescrutables son sus designios, pedimos a todos una oración por su alma, mientras enviamos a sus hijos, nietas y demás familiares nuestro más sentido pésame.

DOÑA CORONA MARTINEZ LOSADA

El día 2 de enero fallecía esta buena mujer, modelo de madres cristianas, en Raeriz de Veiga, a la edad de setenta y tres años, confortada con los auxilios sobrenaturales y rodeada de sus familiares entre los que figuraban un hijo sacerdote, actualmente Párroco de Maceda, y otro religioso Salesiano, próximo a la gran fecha de su Ordenación sacerdotal.

Toda su vida ajetreada fue un continuo ejercicio de vencimiento propio en ocultar las espinas que constantemente laceraban su corazón. Supo superar con verdadera resignación los momentos difíciles por los que tuvo que atravesar para empujar hacia adelante la numerosa descendencia que el Cielo le había regalado.

Toda su vida estaba dirigida al Cielo como una saeta al blanco. Lo espiritual permeaba todas sus acciones.

Amantísima del Sagrado Corazón, hacía lo imposible por seguir la práctica de los Primeros Viernes. Fue esta devoción la que, fuertemente grabada en el alma, trocó todas sus cruces y espinas en rosas fragantes de virtud.

Devotísima de la Sagrada Eucaristía, que recibía todos los días al asistir al Santo Sacrificio. «El día que no recibo al Señor me falta algo», me decía en cierta ocasión.

Sentía una devoción por Don Bosco, cuyo cuadro pendía de la cabecera de su cama.

Una mujer que había vivido de esta forma, cuyas máximas estaban fuertemente entroncadas en la caridad evangélica, debía de tener un tránsito feliz y apacible.

Así fue. Una semana postrada en el lecho, inmóvil, sin exhalar ni un suspiro, sin una queja... Su vida se esfumó como una fruta en sazón que le llega la hora de desprenderse de la planta.

Su corazón dejó de latir el día 2 de enero a las 18,43 horas.

El entierro revistió características de una verdadera apoteosis. Fue un reflejo del bien realizado en su vida. Los funerales fueron solemnísimos, realizados por la presencia de más de cincuenta y cinco sacerdotes.

¡Descanse en paz!

DON ELIGIO GONZALEZ JUAN

En Urdiales del Páramo (León), falleció este buen Cooperador Salesiano el 4 de febrero. Era un hombre sencillo y bueno por naturaleza, incapaz de hacer mal a nadie, pero sí bien a todos. Estuvo cinco años paralítico y gran parte de ellos con el cuerpo hecho una llaga y jamás le oyó nadie el menor lamento; lo soportó todo con cristiana alegría y entereza, siendo por ello la admiración de cuantos lo visitaban. Vivió y murió santamente. Entregó a la Congregación dos hijos, hoy sacerdotes: don Rosendo González y don Miguel, que, expulsado de Cuba, se halla hoy en Caracas. A ambos les acompañamos en su dolor y suplicamos a nuestros lectores una oración por el difunto.

DOÑA MARIA DEL SOCORRO VICENTE

En el Milano (Salamanca), doña María del Socorro Vicente entregó santamente su alma al Creador, a los setenta y ocho años, tras corta enfermedad. Amó mucho a la Congregación a la que entregó su hijo, el Rvdo. don José Miguel Martín. Descanse en paz.

DOÑA RAFAELA VETA

En Montilla, pasó a mejor vida el día 18 del próximo pasado mes. Después de una vida de sufrimientos y cuidados familiares, que no le hicieron disminuir su amor a la Santísima Virgen de la cual era muy devota.

Celadora de un coro de Visita Domiciliaria, cuidaba con esmero de la circulación del mismo. Su amor a la Congregación, como Cooperadora, le inspiraba el sacrificio del ahorro en lo que podía, para ofrecer su óbolo en circunstancias determinadas. Una oración por su alma.

Descanse en paz.

Se ruega al Remitente ponga sus propias señas para efectos de devolución, caso de no dar con el destinatario.